

COMEDIA FAMOSA!

PROGNE,
Y
FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Progno.

Filomena.

Pandron su Padre.

Rey Terco.

Hypolito.

Juanete, Lacayo primero.

Chilindron, Lacayo segundo.

Libia, Criada.

Aurelio Viejo, Gobernador de Thracia.

JORNADA PRIMERA.

Valen Filomena, y Hypolito llorando.

Hypolit. Dexas el llanto, Filomena,

que si es allylo, es rigor,

que por templar un dolor,

me causes à mi una pena,

Los ojos tuyos serena,

no los quiera tu piedad

aplaudir con vanidad

de Cielos en tus desvelos,

que para ver que son Cielos,

les sebra la tempestad.

No bien destilado exales

alfor de mas valor,

si el llanto es señal de amor

no derrames las señales:

comunicame tus males,

sea el dolor repartido,

al passo que fuè sentido:

y si con fuego velez

hiere tu pena à mi voz,

hiere tu voz à mi oido

Quando à los ojos prefieres

tanto dolor reprimido,

lloras porque me has querido,

¿ lloras porque me quieres ?

Que es condiclon de mugeres

no ser constantes, lo fiere

yo, pues que à tus rayos mueres:

una pregunta, y mil veces,

lloras porque me aborreces,

¿ por que ?

Filom. Porque te quiero.

Cómo, di, puedes dudar,

lo que en mi llegas à ver ?

quien llora de aborrecer ?

y quien no llora de amar ?

To sospecha he de culpar,

y que propongas, me espanto,

tanta duda, dolor tanto

en quien llora, y quien suspira,

A

porque

por que el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.

Hypol. Aunque el creerte es preciso,
por lo que arguyendo estás,
suele aborrecerse mas
aquello que antes lo quisos:
sirva de exemplo, ò de aviso
lo contrario; pues he ballado
del amor disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fué admitido,
que aquel que solo fué amado.

Filom. No erras tan grave error,
que no se apolenta, fiato,
bien el aborrecimiento
adonde vivió el amor.
Si aun es la ceolza aër,
si aquel fuego es immortal,
no admittas exemplo tal
á una llama repetida,
porque es amor uoa herida,
que siempre dexa señal.

Hypol. Filomena, embia aora
con equiuoco arrebol,
supuesto que tu eres Sol,
el llanto para la Aurora:
dime, qué tienes, señora?

Filom. No encenderás mis ojos,
que son en estos de ojos
tan honestos mis agravios,
que al decirlos por los labios,
se han de salir por los ojos.

Hypol. Ciego es mi amor, mas no tanto
que se paxalle á ser rudo,
yo las entiendo, aunque es mudo,
las señas que hace tu llanto:
habla, explicame este encanto.

Filom. Allá voy con mi tormento.

Hypol. No en llamas salga violento,
que se huirá por ser veloz.

Filom. No me atiendas á la vez,
atiendeme al sentimiento.

De aquel infelice dia,
(yo presumo que te acuerdas,
fuo es que con tus cuidados
tu memoria se diuirta)
en que por Embaxador
llegaste á este Reino Athenas,
adonde Pandora, mi padre,
bien obedecido, reina
por tu hermano el Rey de Thracia,
con mi padre hiciste treguas,
y quando con el la paz,

conmigo alteraste guerra,
fueron tambien los concertos,
(que presto el mal se concerta!)
que tu hermano se casasse,
ò con Progne, ò Filomena,
mi hermana Progne lo admite,
yo me rindo á la obediencia,
mi padre lo determina,
tu, Hypolito, lo desear.
Emblastes, pues, dos retratos
de las dos, porque eligiera
el Rey Teres, tu hermano,
una de las dos bellezas.
Belleza dixes á la mia,
suple esta alabanza necia,
que pues soy tan desdichada;
no debo de ser muy fea.
Elegió tu hermano el Rey
á mi hermana: y porque tenga
su amor un premio debido,
el Reino una conueniencia,
porque te cases, te embia
poder con su firma Regia,
y tu por è te casaste
con Progne mi hermana ballas.
Yo, viendo salir mi afedo
de la carcel de la Idèa
dando seltura á mis ojos,
los grillos quité á la lengua:
y viendo, que ya mi hermana
de tu hermano es dulce prenda,
lo que calló tu lealtad,
dexo decir tu ternera:
hablabame con suspiros,
que son Rhetorica nueva,
que en la classe del amor
ha inventado la modestia.
Nos mirabamos los dos,
(ò que te pintarlo pudiera!)
yo el descuido en el cuidado,
tú cobarde en la fiereza:
yo culpandote remiso,
tú temi endome soberbia:
yo intentando que me habláras,
tu intentando que te oyera:
por mas señas, que una vez,
si no bastan estas señas,
al ir á decir tu amor,
con temerosas fierezas,
ò al manifestar tu incendio,
viendome hablarte severa,
lo que iba á salir en vez,

se te congeló en vergüenza:
 siempre temen los amantes,
 pues de colores diversas,
 en las vistas del amor
 toma el semblante librés.
 Elegimos conversacion
 de diferentes materias,
 (disfrax que toma el desexo
 para ganar la modestia)
 declamos nuestro amor
 con equívocas sentencias.
 Yo con fuego, y tu con yelo
 templabamos nuestras quejas;
 aunque tal vez temerosa,
 sin saber en lo que yerra,
 como andaba por el yelo,
 se deslizaba la lengua.
 Cegó nuestro amor, en fin,
 pulóse el temor la venda,
 entróse al alma por trato,
 que el amor el trato engendra;
 que es una fuerza mi pecho
 tan inexpugable, y nueva,
 que á no ganarla por trato,
 pleño que no la rindieras.
 En un jardín una tarde,
 donde tus lagrymas eran,
 de tu amor bien lloradas,
 de mi dolor satisfechas,
 apacible con tu ruego,
 cariñosa con tu quexa,
 creyendote como hermosa,
 oyendote como tierna,
 viendote activo en la llama,
 solícito en la promessa,
 llegando, al verme remisa,
 la noche por medianera,
 al arrullo de tu voz,
 como si mi plño fuera,
 dormido quedó mi honor,
 y mi esperanza despierta.
 Ni aun flores fueron testigos,
 porque la rosa doncella
 se escondió en verde capullo,
 á de prudente, á de honesta.
 Arragóse en su boton,
 la vergonzosa azucena,
 y á competir nuestros lazos
 se afirmó la verde yedra.
 A este tiempo (ó qué mal tiem po!
 mi padre anciano concerta,
 puesto que Progne mi hermana

es del Rey tu hermano prenda,
 que Jacobo, hijo del Rey
 de Albania, mi esposo sea:
 y oy tambien llegó un aviso,
 que oy llega tu hermano á Athanas,
 y que se ha de partir oy
 tambien con mi hermana bella,
 porque de su brevedad
 pretende hacer su fineza.
 Mira agora, dueño mio,
 si será razon que sienta,
 (aunque sentir las desdichas
 suele ser consuelo de ellas)
 que el Rey mi mano le pida,
 que declararle no pueda
 á mi padre nuestro amor,
 y en fin, que tu hermano venga,
 y que oy se vaya tu hermano
 á su Reino, donde es fserza,
 pues solo á que venga aguarda,
 que á su patria con él vuelva.
 Casarme yo no es posible,
 pues aunque yo lo quisiera,
 tu amor, mi honor, tu palabra,
 es fuerza que lo defendan.
 Irte, tambien es matarme,
 Hyppolito, pues me dexas
 el alma en el sentimiento,
 y el sentimiento en la pena.
 Pues quedarte en este Reino,
 aunque es paga, es imprudencia;
 pues viene á ser añadir
 un juicio á una sospecha:
 de suerte, que yo me quedo
 si con tu hermano te ausentas,
 sin ti, para mi dolor.
 Sin mi, para mi nobleza:
 con mi padre para el llanto,
 para mi error con mi ofensa;
 sin mi honor, para mi fama;
 y sin ti, para mi quexa.
 Mas yo no extraño est: s: riesgos,
 aunque tan airados veagan,
 que así como vi la calma,
 adiviné la tormenta.
 Y viendo tarde los males,
 me dixen no dia á mi me mat:
 De quando acá las desdichas
 vienen con tanta pereza?
 No los socorros de manto
 te pido, porque se yerran:
 como anciano en las desdichas

algun medio me aconseja.
 Cuerdo eres, y yo infelíz,
 estos des extremos mezcla:
 valiente eres, y yo amante,
 estas calladas templa:
 un riesgo sane otro riesgo,
 un mal otro mal divierta:
 la sangrienta herida pide
 medicina mas sangrienta:
 busquele grande remedio
 donde ay tan grande dolencia,
 y lo que escribió el error,
 sepa corregir la emienda,
 que yo obediente, y amante,
 á tus preceptos dispuesta,
 ò me templaré prudente,
 ò te seguiré resuelta,
 porque debas á mi amor,
 la última conveniencia,
 pues para enseñarte el riesgo,
 oy se ha quitado la vnción.

Hypol. Suspende el rigor mortal,
 y las lagrymas tambien,
 y escucha dispuesta en bien,
 al que tu lloras es mal.

Filom. Pues qué remedio se espera
 quando el riesgo viendo estás
 como lo remediarás
 presigue. *Hypol.* De esta manera:
 Este es el medio mejor,
 y el que estos daños allana:
 supuesto que tu, y tu hermana
 os tenéis tan grande amor,
 ó por sangre, ó por Estrella,
 y este riesgo viendo estás,
 á tu padre le dirás,
 que no te has de hallar sin ellas.
 Y porque este intento alii
 facilmente se configa,
 Progne á tu Padre le diga,
 que no se ha de hallar sin tí:
 en se lo avisa primero,
 y con amorosos lazos,
 tal llanto finge en sus brazos,
 que parezca verdadero:
 pues las mugeres tenéis
 dos llantos con que vivís,
 el usado, si fingís,
 pero el tardo, si queréis:
 que te has de ir por su sición
 con ella, el delde luego,
 y fing e de modo el suego.

que pa lle á resolucion.
 Que e lla ha de admitirlos sé,
 con que estos riesgos allano,
 Progne se guirá á mi hermano,
 y ya siguentodote irá.
 Divertirás tu coldado,
 siendo en tan felíz jornada,
 Progne de tí acompañada,
 tu amor de mí bien pagado.
 Y puesto que es ardid tal
 esta ventura logremos,
 ya que no le remediamos,
 alargarémos el mal.

Salen Juanete, y Chilandron.

Juanet. Albricias pedirte quiero.

Chil. Albricias vengo á alcanzar.

Juanet. Vuesarced lo ha de contar.

Chil. Qué aya venido primero el
 de que ví: *Juanet.* Delembarcara

Chil. Dexeme hablar el busu.

Juanet. Tiene muy grande razon,
 vuesarced lo ha de contar.

Chil. Qué de este modo me inquiere

Juanet. Qué tenga yo esta pensión

Filom. Dillo, acaba, Chilandron.

Hypol. Acaba, dilo, Juanete.

Chil. Con cien Naves corrió el Mar

Juanet. No son fino ciento y dos.

Chil. Si no callas, vive Dios:

Juanet. Vuesarced lo ha de contar

Hypol. Ana duran vuestros ojos
 acabad, y sepa yo:

Chil. El Rey tu hermano llegó:

Juanet. Yo lo vi por estos ojos.

Chil. No ha visto tal. *Juan.* Pues no se

Chil. Pues á otra vez que me implida:

Juanet. No veré en toda mi vida,
 fino quiere estar que vea.

Chil. Ya ha de desembarcado. *Juan.* Y como

Chil. Ya está en Atheos, en fin,

y le hace salva el clarío,

y yá la celebra el plomo.

Hypol. Pues á recibirle voi:

á Dios, bella Filomena.

Filom. El te guarde: O grave pena!
 mi muerte sintiendo estol.

Hypol. Chilandron, Juanete, ola,
 seguidme los dos aqui.

Chil. El ha de venir trás mí.

Juanet. Y aun le llevaré la cola

Chil. Que á este quiere mal, infiero
 por mi natural también,

Juanete.

De Don Francisco de Roxas.

Juan. ¿Qué quera yo á este hombre blea!

Sale Progne con una daga, asustada.

Progn. Mataréc, vire el Cielo;

muere, cobarde, traidor:

de esta manera tu error: *Filom. Hermana!*

Progn. Toda loi yelo!

E te acero rigoroso,

esta afrenta ha de vengar.

Ande por el tablado, sin responder.

Filom. Dime, á quien queres matar?

Progn. Al Rey Terço, mi esposo.

Filom. Tente, Progne, está en ti!

quien tal phantasia vió!

Progn. No estabas herida: *Filom. No.*

Progn. Luego ha sido engaño: *Filom. Sí.*

Progn. Ilusión pesada fué:

veogar quero á Filomena.

Filom. Templa, señora, esta pena:

queres esto, hermana! *Progn. No sé.*

Filom. A determinar no acierto,

qué es lo que te ha suspendido.

Progn. Tengo un delvelo dormido,

y tengo un lucño despierto.

Una injuria, y una afrenta

toyas lloro temerosa;

la una mai amorosa,

y la otra mai sangrienta.

En sí soñaba mi honor,

porque es mi amor mai zeloso,

y vi en sueños, que mi esposo

violó el templo de tu honor.

Y para mayor tormento,

en mi tñca transformada,

miré tu imagen borrada

con sangre del sentimiento.

Pues para causarme enojos

este mal, que temo, y creo,

entre los ojos lo veo,

sin mirarlo con los ojos.

Pero quando ya quera

vengar tan grave impiedad,

pensé que iba á la verdad,

y halléme en la phantasia.

Filom. No es lastimosas querellas:

te entregues toda al sentir,

y dexa lo por venir,

Progne, para las Estrellas.

No tur dudas, y recelos

ocasionen tus ojos:

cómo han de saber los ojos

lo que aun no saben los Cielos?

Progn. No culpes mi indignacion.

quando yo te lloro, pues

para las deídichas es,

Astrologo el corazon.

Y que ay riesgo, te aseguro,

en lo que vés aparente,

los ojos véa lo presente,

y el corazon lo futuro.

Filom. Pues solo saber quisiera,

como el corazon lo sabe,

y ellos no? *Progn. De esta manera:*

El Cielo, que se desvela

en esta union dividida,

le puso por centinela:

los latidos con que hablando

nuestros sucesos predice,

son señales con que dice

al cuerpo que está velando.

Pues quando en sueños mortales

nuestro descuido se inclina,

el corazon examina

la campaña de los males.

Luego que algun riesgo ay,

cómo ha de venir derecho

á la muralla del pecho,

si es el pecho su atalaya?

Aunque en tardo passo intente

el riesgo disimular,

apenas comienza á obrar,

quando el corazon lo siente.

No lo vé, mas para hacer

finera en el asirir,

è se lo avisa al sentir,

si él lo substituye al vér.

Pues si para declararlo,

por mas evidente lo fiero,

que entra el sentirlo primero,

y despues contra el mirarlo:

luego en los males, y enojos

tiene mas justificación

la señal del corazon,

que el indicio de los ojos.

Filom. Olyda el acero alrado,

porque el vértice me ha ofendido,

Vale á quitar el acero, y cortase la mano

ò yo le acrojo. *Progn. Qué ha sido,*

Filomena? *Filom. Me he cortado:*

pero no importa, no es nada.

Progn. Pues cómo el herirte fué?

Filom. Por tí, hermana, me corté.

Progn. Primero á mí me mataría:

porque aunque no ay riesgo aqui,

mi amor, hermana, fué lo,

que

que siendo la causa yo,
te salga la sangre à ti.

Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no serà por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: *Dàle un
lienzo.*
un lienzo disfrazarà
este ardor de mi pasión.

Progn. Estas las señales son, *Clarínova*
que mi esposo ha entrado yá.

Filom. Que te llegue à merecer,
piadoso al Cielo he rogado.

Progn. Jamás he visto agitado
cañamieto por poder.

*Por una puerta el Rey Pandión, y ucama
pañamiento, y por otra el Rey Terdo, Hy-
polito y acompañamiento.*

Pandr. Dime los brazos Terdo,
por premio à mi obligación.

Terdo. En los vuestros, Pandrón,
hallò el centro mi felice.

Pandr. Cómo venis? *Filom.* Qué me espante *apa*
un prevenido accidente!

Terdo. Como hijo muy obediente,
y muy fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
pramio llegue à merecer:
mi esposa quisiera ver.

Pandr. Esta es Progne vuestra esposa
*Están juntas Progne, y Filomena, y jaz-
ga, que Filomena es Progne.*

Terdo. Bellísima perfeccion,
ídolo de mi fineza,
en quea es mas la belleza,
que fuè la imaginacion:
Alabeos mi admiracion,
que si al mas bello traslado
el Pintor ha lisongeado,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fuè lo pintado.
Diestro el Pintor es copió,
porque esto fuera cñenderos,
nunca procurò excederos,
Igualares procurò:
mas si al copiaros no os viò,
porque vuestra luz cruel
se dexò sin vista à èl,
conociendo sus errores,
pasò al rostro las colores,
y à los ojos el placel.
Yo os adoré bella, y pura,

par la copia licenciosa,
y aun no os juzguè tan hermosa
como era vuestra platura;
pero oy, que con la hermosura
os excedel desigual,
viendo en la copia error tal,
y en vuestro error el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.

Progn. De mi fortuna dichosa
sy me del el parable:
como yo os parezca bien,
no quiero ser mas hermosa,

Terdo. Dexad que diga, mi esposa,
conveniencias à mi pena.

Progn. Ya el primero af.ño estrena,
ya es declaro su delveo.

Terdo. Esta es Progne, vive el Cielo, *apa*
y su hermana es Filomena;
mi dolor la conta aora
saberlo disimulando:
yo à Progne estoi adorando.

Progn. Y Progne à vos os adora.

Terdo. Pues vos: - aqul mis enojos, *Turbosa*
mi fuego allí mas veloz.

Progn. No os entiendo por la voz.

Filom. Yo te entiendo por los ojos.

Terdo. Ya es obligación forzosa *apa*
saberlo mas claro así:

no hablarà mi esposa aqul?

Progn. Ya no os habla vuestra esposa?

Pandr. Dos retratos ha embiado.

Progn. Y en ellos: estoi perdida, *apa*
yo fui de vos elegida,
y vos de mi el adorado.

Terdo. Pues el poder que embié,
fuè para que se ordenasse: -

Hypol. Que con Progne te casasse,
y con Progne te casè.

Terdo. Qué el Cielo aya permitido *apa*
este error! mas no me he errado:
ò supadre me ha engañado,
ò mi hermano me ha ofendido.

Yo quiero disimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
ocaba: de declarar.

Filom. Con trime de aqui mitigo *apa*
la violecia de este ardor:

bella Progne, à vos mi amor:
mas no sè lo que me digo.

Pandr. Este es el vuestro recreo,

yo á mi quarto me retiro.

Progn. Qué aun no se alivie el suspiro! *ap.*

Filom. Qué malogro me descol! *ap.*

Progn. Mi esposo el Rey tan turbado! *ap.*

Pandr. Tercio tan suspendido! *ap.*

Filom. Mi dolor tan prevenido! *ap.*

Hypol. Tan confuso mi cuidado! *ap.*

Pandr. Toda esta tormenta es calma! *aps*

Progn. Si me mira aborrecida! *ap.*

Filom. Qué yo tenga alma sin vida! *ap.*

Tercio. Qué yo tenga vida, y no alma! *ap.*

Hypol. Dioses, decid, qué será *ap.*

lo que obliga á la impaciencia?

Tercio. Yo curaré esta dolencia, *ap.*

ó el tiempo lo sanará:

ven. *Hypolito.* *Hypol.* Ya vol.

Pandr. Ven, hija. *Filom.* Yo estol mortal!

Hypol. Qué obre con su industria el mall! *aps*

Progn. De mi propia enigma tol! *ap.*

Pandr. Quien templará este dolor! *ap.*

quien trocará estos desvelos?

Hypol. Quien no tuviera recelos! *ap.*

Filom. O quien no tuviera amor! *vanso*

*Salen Juanete, Chilindrada, y Libia, los dos
delante acompañandola.*

Libia. A que se vayan el otro.

Juanet. Hemosla de acompañar.

Libia. Digo, que no han de pasar.

Chilindr. Pues embudo, *Libia.* No lo quiero.

Juanet. Y quíeneme usó á mi?

Libia. Menos: qué hombre tan cansado!

Juanet. Esto es poco, y mal hablado:

luego me aborrece! *Libia.* Si;

El galanteo es donoso:

no he de querer á elaguano,

porque es muy goloso el uno,

y el otro muy codicioso.

De los dos las mañas se,

y dexarlos es preciso;

él me come quanto gulto,

y él me pide quanto vé.

Y así, porque los iguales,

que no quiero les prevengo,

que me coma lo que tengo,

que busco quien me regale.

Y á él pido, pues su error vé,

que su codicia comida,

que no busco quien me pida,

si no sola quien me dé.

Chil. Yo, *Libia.* qué te he quitado?

Juanet. Yo, *Libia.* qué te he pealido?

Libia. Qué dulces no me ha comido!

qué joyas no me ha quitado!

Chil. Pues esto responde, y vete:

dado que al uno estimaras,

á qual de los dos premiaras?

Juanet. Responde á qual. *Libia.* A Juanetes.

Chil. Qué esta tojaría sufra yo!

pues por qué á mi me delcanta?

Libia. Porque el goloso se haita:

pero el codicioso, no. *vase.*

Juanet. Qué de este modo me trata!

Chil. Qué de este modo te abona!

mlente como una fregona.

Juanet. Miente como una fregata.

Chil. Por qué, si le hace merced,

le está desmintiendo así!

Juanet. Por qué ha de quererme á mi,

sino le quiere á vuestro?

Chil. Pues que no me quiera, digo.

Juanet. Pues si á mi me ha de querer,

quanto él hiciera he de hacer.

Chil. No te quiero tan amigo.

Juanet. Yo he de ser su amigo: ay tall!

Chil. Pues yo he de ser su enemigo.

Juanet. Yo no puedo mas conmigo.

Chil. Por qué causa? *Juanet.* Es natural.

Chil. Pues tienen obligaciones:

por qué es mi amigo si l,

si yo le aborrezco á él?

Juanet. Esto es vicio incitaciones.

Chil. Hombre, de tu error me espanto,

declárate, acaba aquí,

dime, qué has hallado en mí

para qué me quieras tanto?

Juanet. Vile yo nacer, y yo

le acalé el primer puchero,

yo le di el beso primero

al instante que nació.

Chil. Pues hombre de Bercebú,

dime, cómo puede ser,

que tu me vieles nacer,

si tol mas viejo que tu?

Juanet. Qué hermanos tuvo? es cruel

conmigo. *Chil.* Cállate el salvaje,

no me alabe mi linaje.

Juanet. Pues su padre! así fuera él.

Chil. Ya escampa! va se reporta:

voime. *Juanet.* Daude vás, amigo!

Chil. Al Infierao.

Juanet. Vol contigo. *Vá trás él.*

Chil. Digo al Infierao. *Juanet.* Qué te reporta!

Chil. Por Jupiter, gran cuidado,

que le mate á besetadas.

Juanet.

Juanes. Y estarán muy bien pegadas,
porq' ne aado muy demalitado.

Chil. Picaro, infame, goloso,
mi resolucion ignora?

Juanes. Yo quiero enojarme aora:
si, mas no los codicillo.

Chil. Que dese para hombre baxo.

Juanes. Por fuerza me he de quedar,
peor es él, que por guardar
guarda su dia de trabajo:
y este es oficio ingratioso,
y por esto le he admitido,
que en mi vida vi entendido,
que no fuesse muy goloso.

Chil. Por gallina le despierto.

Juanes. Esto no me dá à mi pena,
porque tiene una albaceta
de dulces, habla tan recio?

Chil. Este que tiene que ver
con no vengar sus agrayos?

Juan. Males han de estar mis labios,
ó le los he de comer. **Chil.** Quedete.

Juanes. Nos quedará mor.

Chil. Vcime, y no me siga así!

Sale Hypolis. Juavete, que haces aqui?

Juanes. Hacemos lo que solemos.

Hypol. Reñis? Saltos allá fuera:
por aqui podréis fallir,
porque el Rey:— **Juan.** Con él he de
esta vez, aunque no quiera.

Chil. Si mas guardaré, señor,
ocasion para intentar:—

Juanes. En materia de guardar,
nada gano lo hará mejor. **vans.**

Sale el Rey Teréo con una carta en la mano.

Teréo. Estamos solos! **Hypol.** Si estamos.

Teréo. Ay hermosa Filomena!
mas disimulemos, pena,
prolixa dolor, fustamos.

Hypol. Qué me queréis preguntar?
tu intento mi pecho ignora. **ap.**

Teréo. A mí me respondiendo aora
lo que os quiero preguntar.

Hypol. Tan severo el Rey conmigo! **ap.**
confuso, y turbado quedo:
no ay yelo como el del miedo.

Teréo. Qué es mi hermano es mi enemigo! **ap.**
hermano, dadme los brazos. **abrazalo.**

Hypol. O con tan grande favori-

Teréo. Qué él es abrazando à un traidor, **ap.**
y no le haga mil pedazos!

Vete, cubarte, de aqui,

si no quieres que mi mano?

Empuña la espada.

Hypol. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? **Teréo.** No es tal en mí.

Hypol. Guarda la espada severo,
señor, para otra ocasion:
si tienes indignacion,
para que quieras acero?

Teréo. Al ir à abrazarle yo, **ap.**

porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre le alboroto:

y como en misgo son,
y en no lugeto enlazados,
nunca están bien concertados
la lealtad, y la traicion.

Saca mi el curso aora,
pues: no luti unica igual,
que si esta es sangre leal,
aque la es sangre traidora.

Hypol. Si el Rey mi hermano ha sabido
que yo à Filomena adoro? **ap.**

Qual sea la causa ignoro
en que yo le aya ofendido:

De mi amor no te aseguras?
No das credito à mi fe?

Pues dime, señor, por qué?

Teréo. Mirad estas dos pinturas:

Dáde dos retratos.

recelos, dexadme, pues **ap.**
ya no ay consuelo à mi pena.

Hypol. A queste es de Filomena,
y de Progne estotra es.

Teréo. Por la vuelta los mirado,
veréis donde están pintados,
que están los nombres trocados!

Hypol. Bien dice tu Magestad, **Miraleso.**

Teréo. O esta es traidor, ó es cruel.

Hypol. Yo, señor, los emblé:
pero yo no los troqué.

Teréo. Pues quien los trocó? **Hypol.** El Pintor!

Teréo. Tonto, para que me aslembre,
os divirtió la hermosura,

que mirabais la pintura,
y no mirabais el nombre!

Hypol. Mi lealtad así acredita: **ap.**
no os he de engañar aqui:

quando las pinturas vi,
ningun nombre estaba escrito:

yo mandé escribirtos luego,
mas despues no los miré;

que bicia en p'lego mandé,

y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,

que es cierto este desengaño.

Terço. Si este disfraz su engaño
con mascara de verdad!

Bien, que mas posible fuera
suceder lo que ha contado;
mas otro modo he buscado
con que saberlo quisiera.

Aunque es enojo, no es pena
mi indignacion valerosa,
pues yo quiero à Progne hermosa,
y no quiero à Filomena.

Es, que quando mi passion
dudó vuestro desengaño,
no le admitió como engaño,
sintiólo como traicion.

Pero, hermano, si es verdad
que fué error mi error miligo.

Hypol. Solo para mi testigo
os presenta mi lealtad.

Terço. A Filomena mi amor
por la pintura ha excedido,
y Progne me ha parecido
en original mejor.

Así veré si le muestra
algun ardor: yo querla,
puesto que ya es Progne mía,
que sea Filomena vuestra,
tratarlo quere mi amor.

Hypol. Dichas, dadme el parablen.

Terço. Que à su padre le está bien,
y à vos os está mejor.

Hypol. Cielos, qué es lo que he escuchado!
mas disimular quisiera.

Terço. Ella en su Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y así, con mucha prudencia
ordenarlo pienso así,
que me es conveniencia à mí.

Hypol. Señor, pues si es conveniencia:

Terço. Qué decís? **Hypol.** Digo, señor,
que por tí- **Terço.** Valgame el Cielo:
declaras. **Hypol.** Todo soy yo! **ap.**
con Filomena: **Terço.** Ha traído!

à lo que os propongo yo,
da'me el no, ò dadme el sí:
qué bien mi engaño fingí!
qué decís? *Vuelve el Rey la cara.*

Hypol. Que sí, que no.

Terço. Pue. por qué decís aquí,
quando lo pregunto yo,

con el un afecto no,
y con el otro que sí?

Aora, zelos, aora, **ap.**
podéis con mas fuerça obrar.

Hypol. El Rey me quiere enganar,
que èl à Filomena adora:

Cobrarne en los riesgos quiero,
de esta manera ha de ser,
facil está de entender.

Terço. A que os declaréis esperos,

Hypol. Va si dixes, y con èl doro
dos errores à mi pena,
yo no quiero à Filomena,

porque à otra Dama enamoro.

Si el no dixera advertido,
declarando mi temores,

fuera ser à tus favores
mi amor desigradedido:

pues por no desobligarte
dos opuestos mezclé allí,

pues decite solo el sí
era tambien engañarte:

y así con mayor decencia,
por dár à mi fé un trophéo,

el no dexó mi deseo,
y el sí dixó mi obediencia.

Terço. Para añadirme un tormento **ap.**
mi hermano à tantos enojos,

por el rastro de los ojos
me ha sacado el sentimiento.

Quero tuviera al intentallo,
como tuve al conocerlo,

industria para saberlo,
valor en disimularlo!

Pero pues mi pena sale
à ser violenta passion,

valga una resolucion,
donde una industria no vale.

Paes ya que os habeis negado
à mis deseos constante,

ya que no os negocio amante,
os he menester Soldado.

Luego de Atenas salid
con los que traigo aliados

que son tresota mil Soldados,
à la Valachia os partid:

de vuestro valor confiso,
que rindais esta Corona,

yes ir allí mi persona,
puesto que la vuestra emblo.

Surtas os guardo cien Navas,
que son, navegando à yecet,

del crysal á dentro pezes,
 del crysal á fuera aver.
 Antes que ayte Phaetonte
 el Antartico, partid
 obediente, discurrir
 Caso el Mar de Negroponte.
 Y porque por Mar, y tierra
 neutral fortuna llevemor,
 á un tiempo de aqui saldremos,
 yo á la paz, ves á la guerra.

En, de qué os suspendeis?

Hypol. Qué esto me aya sucedido! *ap.*

Tirés. Toda esta Armada he traído
 para que vos la mande.

Hypol. Decir quiero mi dolor,
 y sanará esta dolencia.

Tirés. O esto es falta de obediencia,
 ó es defecto del valor,
 ó ay algun amor en vos.

Hypol. Señor, vuestra Magestad:

Tirés. Queréis casaros? hablád,
 toles estamos los dos.

Hypol. Ni sé si acerta, ó si yerra
 lo que mi riesgo eligió.

Tirés. Generales tengo yo,
 que puedan ir á esta guerra,
 si él se llega á declarar,
 éstimularé el festirle.

Hypol. Digo: mas no he de decirlo. *ap.*

Tirés. Que: *Hyp.* Que me voi á embarcarse.

Tirés. Pues ea, añadid blasones
 á las que á la fama dais,
 buenos Soldados llevad,
 pertrechos, y municiones:
 dad una hazaña á otra hazaña,
 por la Valachia os entrad,
 á fuego, y sangre llevad
 la mas desierta campaña.
 Si la queréis sufrir,
 digo, que habeis menester
 consejos para emprender,
 tiempo para castigar.

Hypol. De tu valor ayudado,
 legros el mto interese.

Tirés. Dificultosa es la empresa,
 pero vos sois buen Soldado.

En su, que resuelto estais,
 (yo daré alivio á mi amor) *ap.*

á partiros? *Hypol.* Si señor.

Tirés. Pues vended, ó no volvá. *vafs.*

Saló Filomena, y halla suspenso
 á Hypolito.

Filom. Aquí está, y el R. y se fué,
 decirle la nueva espero.

Dulce dueño de mi vida,
 si te merezco por dueño,

sabe, que mis tristes ojos,
 que tu llamaste tus cielos,

de la borrasca del daño
 salen á verte serenos:

licencia me dió mi Padre,
 siendo el llanto medianero,

para que yo con mi hermana
 vaya esta tarde á tu Reino;

y estando juntos los dos,
 Filomena, podrémos:

Hypol. Calla, calla, Filomena,
 Filom. Qué es esto, señor? qué es esto?

la voz culpas á mi tabio,
 y á mi lengua pones freno?

Con acciones tu dolor?
 Si veces te leantiento?

No me hablas: pero bien haces
 supuesto que yo te entiendo,

que está, aunque muda tu vez,
 rhetorico tu silencio:

qué no vá conmigo? *Hypol.* No.

Filom. Ni te quedas? *Hyp.* Ni me quedo.

Fil. Pues donde vá? *Hyp.* A la guerra.

Fil. Quien lo manda? *Hyp.* Mi Rey mismo.

Fil. Sabe tu amor? *Hyp.* No lo sé.

Fil. Quando has de partirte? *Hyp.* Luego.

Fil. Y te váis sin mí? *Hyp.* Es violencia.

Fil. H. de dexarme? *Hyp.* Es precepto.

Filom. Así como vá dicha,
 me previne al daño luego:

lo dicio es el bien del mal,
 y el mal de otro mal agnero.

Nunca ay dichas bien halladas
 adonde ay amantes tiernos,

que en este país del alma
 lea los bienes extrageros.

Hypol. Y tu ház de partirte? *Filom.* Sí.

Hypol. Di que te quedas. *Filom.* No puedo.

Hypol. Por qué? *Filom.* Quierelo mi hermana.

Hypol. Y tu Padre? *Filom.* El lo ha dispuesto.

Hypol. Pues qué te obliga? *Filom.* Un temor.

Hypol. Pues qué temes? *Filom.* No lo entiendo.

Hypol. Rogástele tu? *Filom.* Sí, el polo.

Hypol. Y te vá? *Filom.* No puedo menos.

Hypol. Qué en el campo del amor
 tiembre la pena remedios l
 y que el Cielo de los ojos
 los riegue para cogerlos!

y estando en sazón el fruto,
 epímo, florido, y bello,
 echo à perder una lluvia,
 lo que tantas han compuesto à
Filom. Ya descaece mi pena,
 porque derriban à un tiempo
 al espíritu el dolor,
 y las desdichas al pecho:

H. polito. *H. pol.* Qué me dices?

Filom. De este modo me relucyo,
 ahora te quiere activo
 la que te ha buscado tierno.
 Yo he de ir con Progne mi hermana,
 y con tu hermano Terco:
 tu por otra parte has de ir
 à volver por tu honor mismo,
 allí tu honor te provoca,
 y aquí te araja tu ofeso,
 pues mandale à tu valor,
 que castigue tu deceso:
 si aquí me quedo en Achenas,
 luego que vuelvas veclendo,
 has de ir à llevar la noeva
 à tu hermano el Rey Terco:
 dos ausencias han de ser
 de una aulecia, lo que me oyes
 de vencer à tu Reino: una:
 y otro delae allí à este Reino:
 pues yendo à tu Reino yo
 con mi hermana, por lo menor,
 con dos donos que sentimos,
 el un donno atajáremos:

H. pol. Si; mas dime, si mi hermano
 te quisiese: por que entiendo,
 que embiarme à mí à la guerra
 lo ha fundado en sus recelos.

Filom. Progne mi hermana, es tu esposa,
 y tu tu hermano, y mi dueño:
 terán los zelos posibles,
 para que puedan ser zelos?

Hypol. Y dime, si el Rey de Albania
 embiase allí su heredero
 à que contigo se case,
 qué podrà hacer? *Filom.* En esto,
 mas peligro ay en Achenas,
 que no en Francia, pues es cierto,
 que se la podrá atajarlo,
 y con mi Padre no puedo.

Hypol. Para nuestro amor, esposa,
 que de laconyenlotet veo!

Filom. Por la senda de los males
 esta vez caminarémos;

el acierto puede ser,
 que nazca del mismo yerro,
 quando buscamos los bienes
 por los propios bienes, luego
 encontramos con los males;
 pues por los males estrémor,
 quizá halláremos las dichas
 caminando por los riesgos.

H. pol. Por tí me gobierno siempre
 porque eres mi Norte cierto,
 puesto que es potencia tuya
 rijame tu entendimiento.

H. om. Vete, pues, esposo amado,
 y esto sea sin requiebros,
 que no es razón, que al valor
 eche à perder el afecto:
 quando nos verémos? *Hypol.* Tardes

Filom. Esta palabra te esfuerco.

H. pol. Dí, consuelame, señora.

Filom. No quiero darte consuelo,
 califica muchos males
 en tu idea, porque luego
 no te extrañen sucedidos:
 que si por suerte, ó suceso
 se te revocare en dichas
 lo que consultaste en riesgo,
 te hará mas grande la gloria
 la novedad del contento.

Hypol. Pues quedate, esposa amada

Filom. Pues vete, infelice dueño.

Hypol. Guardete el Cielo.

Filom. Él te libere. *Hypol.* Muerto volo

Filom. Murliendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Filomena medio desnuda con una
 luz, y una espada en la mano, y
 Progne con otra luz.*

Progn. Donde, hermosa Filomena:-

Filom. Adonde, Progne divina:-

Progn. Tu pasión te determina?

Filom. Te ha conlucido tu pena?

Progn. Tu corazón, y tu turbada!

Filom. Tu en afecto tan velez!

Progn. Tu para espada la vez!

Filom. Y tu para vez la espada!

Progn. Donde vamos à porfia,
 el passo, y color turbado?

Filom. Yo à e-irte mi culdado,

Progn. Y yo à buscar te talia

determinada, y mortal:

que digas tu peso, espero,

Filom. La novedad del azero
dixi lo extraño del mal.

Progn. Templo el dolor inhumano,
dixa el azero cruel.

Filom. No me halló, Progne, sinél,
y él no se halla sin mi mano;
como una traicion espero,
si ay en el mal esperanza,
es un Lusin la venganza,
que está trayendo el azero.

Progn. Que me refieras te pido
el mal que te ha ocasionado,
cuentame lo que ha pasado.

Filom. Oye lo que ha sucedido;
y para contarlo, dexa,
por ser el mal tan extraño,
luz, que fué mi desengaño,
y azero, que fué mi espejo.

Pone la vela, y la espada à un lado.

Que salimos de Atenas, ya lo sabes:
que en diez ligeras Naves
dos años ha que à Thracia hemos llegado.

Progn. Con llanto lo conocía mi cuidado.

Filom. Ya sabes, que por ti se la he venido.

Progn. Con estos lo tengo agradecido.

Filom. A Hypolito ya sabes que le adoro.

Progn. Y ya sabes tambien que no lo ignoro.

Filom. Que ha dos años tambien que lo deseo.

Progn. Que oy le espera à q̄ llegue el Rey Tercio.

Filom. Que oy llega à Thracia.

Progn. Y que oy llega triumphante.

Filom. Esto importa saber. *Progn.* Pasa adelante.

Filom. Aegòle en el Mar el rubio ceko,

las estampas de luz borró la noche;

retraxose à las gintas viento maulo;

la fatiga se entraba en el descanso:

quando yo es mi retrete retrixi

à la esperanza la sùe mi vida:

q̄ obrò el valor, porque el temor lo alcanza,

y no pagò à mi vida mi esperanza.

Dormirme procuraba en dolor tanto,

y el ruido me estorvaba de mi llanto;

al descanso llamaba mi tormento:

pero no le dexò mi contentamiento,

unque el sueño, callando mis oajos,

arrullaba las diñas de mis ojos,

y como se pagaba del cariño,

iba à dormir mi amor, que Amor es niño.

Apenas de esta suerte

hice el primer ensayo de mi muerte,

bien estudiado, pero bien suya.

quando siento, que prueban una llave
à mi puerta; y sintiendo estos oajos,

todo mi oizo albertò à mis ojos;

el susto extraño, la ocasion ignoro,

sebre mi proprio lecho me incorporo;

guardo todo mi aliento retrixido,

encargo mis sentidos al oido,

y la llave reparo, que procura

no sentirse en la propia cerradura;

pues quien era tan quedo la torcia,

que el miedo parecò que le la abriaa

A mi discurso acendo,

la verguenza vistò lo mas que pudo,

Propheta de mi mal, mi agravio lloro,

este azero le entrego à mi decoro,

que siempre ha retervado mi osadta,

vuelvo à fugir al riesgo que dormia,

mi discurso dispongo cauteloso,

y veo entrar: *Progn.* A quien à

Filom. Al Rey tu esposo.

Progn. Mi esposo? ó zelos! vs: Ignome los Cielos

Filom. Ten lastima de mi, no tengas zelos:

tu esposo digo, que à mi quarto entraba,

no piando lo mismo que piaba,

requixò todo el lecho,

y de él me dormida satifexco,

no juzgando que el sueño le fugia,

la luz quiere matar de una luz:

mirabante suspenso mis cuidados,

los ojos entreabiertos, y cerrados,

y para vér cautelas tan extrañas,

la luz introduxi por las peñas.

Mata la luz, y mi valor le asombra:

que le temi. como buscò la sombra:

buscando el lecho, pues, su vista llega,

sin luz, y con amor, dos veces ciega:

yo, que sus intenciones comprendo,

para mi luz à mi razon enciendo.

Al lecho se acercaba

al tiempo que del lecho me apartaba;

y porque no me errasse,

al tacto le encargò, que me buscasse:

ya estaba entonces yo junto à la puerta,

à quien su eeguedad se dexò abierta:

huyo àcia el otro quarto diligente,

que honor quanto mas buye, es mas valiente:

dexo à su amor burlado, y ofendido,

llamo à tu quarto, y hazme respondido.

Y es tu luz, como en mi espejo,

(ò Progne!) me vengo à vér,

que en ti sola he de tener

mi consuelo, ò mi consuejo;

bles que á tu elección me dexo,
pues porque mi mal arguya
de la lateciosa vana suya,
oy te avisa mi ofiada,
que siendo esta ofensa mia,
es toda esta ofensa toya.

De este Rey, que arde inhumano,
con llama tan licenciada,
eres desdichada esposa,
y mi esposo, el que es su hermano
en quatro ofensas tyrano
con un intento ha incurrido,
en mi á su hermano ha confundido,

á su ley con tu tropheo,
á mi con todo un deseo,
y á ti con todo un olvido.

Puesto que las dos bebemos,
bien que en vaso disfrazado,
un veneno te ficionado,
un antidoto apliquemos:
tus nobles zelos curemos,
á tu consuelo apercebo,
las dolencias en que vives,
y obrado mi agravo tal,
para atajar este mal,
pongamos el defensivo.

Progn. De mi esposo en los desvelos,
de su amor en la violencia,
si en ti no ay correspondencia,
cómo en mi puede haver zelos?
Ni aun reliquias de recelos:
en mi credito verás,
que en lo que sintiendo estás,
fuera tu mal el mayor,
pues á ti te vá el honor,
y á mi unos zelos no maso.

Pero acra he reparado,
que porque mi pena implida,
sol yo quien tiene la herida,
y eres tu quien se ha quezado
si el Rey te ha solicitado,
yo la distincion comprehendo,
y de su traicion me ofendo:

no tu mal estoy llorando,
pues á ti te está adorando,
y á mi me está aborreciendo.
Mi amor, viendo mis desvelos,
mejor el riesgo ha inferido,
pues yo fería su olvido
á la perfidia de mi zelos:
con zelos fueran recelos
los que mi pena sintió.

porque cogetro yo,
que el que llejó á aborrecer,
puede volver á querer,
pero aquel que olvida, no.
Pero un medio hallo forzoso
con que honor, y quietud gano,
digamole que su hermano
es tu amante, y es tu esposo,
que aqueste incendio amoroso
ha de templar acreditado,
bien, que con esto le incito
contra tu esposo á un rigor:
mas con decirle tu amor,
le estorvamos un delito.

Filom. No lo apruebo, *Progne*, no,
delito igual viene á ser,
pues vé, que eres su muger,
y que sol tu hermana yo:
si aun así no se templó,
y aspiró á mi amor profuso,
amante á un tiempo, y tyrano,
siendo igual delito, aqual
lo que no hiclere por tí,
menos lo hará per su hermano.

Progn. Lo contrario es bien que arguya,
que quando á ti te pretende,
lo la nuestra sangre deude,
y allí cenderá la suya.

Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irritó,
y tu ignorancia acreditó,
pues por evidente piensa,
que no mirará la ofensa
quien no miró en el delito.

Progn. Pues un remedio procure,
que es lo mejor. *Filom.* Ya le espero,
yo estoy ciegado mi iras,
y no sé si acertó, ó yerro,
quien mira el mal deide afuera
puede aplicar el consejo.

Progn. Yo no estoy fuera del mal:
mas como el mal que yo siento
no tiene amor que le ciegue,
pienso que está mas despierto:
oy has de partirte á Athenas.

Filom. De qué suerte, quando espero,
que oy llegue Hypolito á Thracia,
y que o y halle dulce el puerto,
dando velas al doler

en el Mar de mi descos?

Progn. Con él oy has de partirte.

Filom. Pues como?

Progn.

Progn Escucha mi Intento:
Tu has de escribir un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue á la Corte
pueda atajarle primero.

Filom. A qué intento es el papel?

Progn. Oyeme ora el intento:
Fídele, que junto al bosque
del Rey, prevenga ligero
dos caballos, porque así
evitas preciso un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con él huyendo
hasta la orilla del Mar,
y desde allí á nuestro Reino.

Filom. Y di, si escrito el papel,
no acertaste el mensajero
á encontrarle en el camino,
ó por de dicha, ó por yerro?

Progn. Buen remedio: á otro criado
dexa otro traslado meímo
del papel, que tú le embias,
por si le errare, con esto
no puede haver yerro alguno,
pues no importará, que á un tiempo
reciba los dos papeles:
embiano dos, por lo menos,
há de recibir el uno,
y á un tiempo conseguíremos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos yerros.

Filom. Y he de quedarme si no?

Progn. Si, hermana, porque no quiero
autepocer nuestro amor
á lo posible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el alma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es preciso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
hazamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo:
al mal hiezo de la laydía
ni la coage: xá de zelos,
mi honor solo me apalisona,
que tu honor es mi honor meímo,
aborrezcate mi esposo,
y no te gese sangricato,
porque aquesta es pasión, y aquel tormento;
y el honor alma, quando el cuerpo es zeloso.

Filom. Por obedecerte admito,

aunque les fuesse á mis miedos
muchos sollozos de aljofar,
que á mis ojos compric tier nos.

Progn. Barato sale un honor
á costa de un sentimiento.

Filom. El Rey sale con su tio
Aurelio, y es á quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. **Progn.** Vete luego
á escribir los dos papeles;
vete, hermana. **Filom.** Ya obedezco.

Progn. Yo quedo disimulando.

Filom. Y yo te dexo muriendo.

Progn. Sin lagrymas Filomena,
pues dexandome á este tiempo,
tu camina á un amor,
y yo me quedo á un desprecio.

Filom. Per tí clajamente lloro.

Progn. Echáme á perder con esto,
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.

Filom. Por aquí vel á mi quarto. *vase*

Progn. Salir por aquí pertence.

*Vá á salir Progne, y encuentra con el
Rey y Aurelio su tio.*

Señor, vuestra Magestad:-

Rey. Bella Progne, hermosa duña,
caula de ardere que susro,
movil de ansias que conseryo,
donde el p. flo fia avllo,
el color hu ugar cierto,
si oidesuelto el adorno,
sio proporción el aliento,
á substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus parpados, por conchas,
cu. xá el Mar de tus dos Cielos.

Progn. Ni enojos que me haveis dado,
ni los delidos gr. lloros
con que tal vez á mi amor
se lacaste de ser ciego:
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os ti mo,
ni los agravios que os susro,
ni los yerros que os conficato,
para las escusas ni las
han sido de tanto peso,
como son para mi oido
extraños vuestros requiebros
que me aborrezcals os pido,
que no me si jals es ruego,
que lo segundo es agravio,

y lo primero es consuelo.
 De quando acá vos conmigo
 tan cariñoso, y tan tierno
 Con máscara de fineza
 no me embocéis el desprecio
 De una fuerza que fatal
 de meter locos vengo,
 pues la dexo, porque dure,
 consejos por bastimento.
 Con ser vos tan poderoso,
 á defenderla me he puesto,
 vos de noche la asaltáis,
 yo al Alba la fortalezo:
 bien sé, que no ha de entregarse,
 ni por trato, ni concierto,
 sino es que á fuerza de enojos
 la entreis á sangre, y á fuego;
 pero si vos la romperéis,
 yo, que esta causa defiendo,
 á mi queza irritaré
 quatro Elementos á un tiempo,
 Sangre haré que Thracia corra,
 porque de su humor sangriento
 roxos vapores granicen
 nubes, que pueblen el viento;
 daré voces contra vos
 de la justicia al desierto,
 aunque de los montes solo
 balle compasivo al deo:
 y quando no, mi rigor
 producirá de mi azero
 amenazas para flores,
 y muertes por fruto incierto;
 no he de olvidar á mi saña
 rebelin desnudo al viento,
 flor retraida al capullo,
 Garza, que se cale al Cielo,
 monte, del Alba registro,
 Clicle, del Sol galanteo:
 Pero qué es esto, que digo?
 Mi amor con vos descompuesto
 Mas como se vió defouada,
 salió mi verdad del pecho.
 Vos me oistes, perdonadme,
 soi muger, y raxon tengo,
 tened ojos, y os disculpo,
 ya me entendéis, soi mol cuerdo;
 sed prudente, pues soi R. y,
 sed templado, pues soi recto,
 que no sufriré un agravio,
 aunque os consienta un desprecio.

Rey. Todo, Prögne, lo ha sabido;

hays el cuchado, Aurelio,
 á la Reina! Aurel. Si señor.
 Rey. Pues que regentais mi Reino
 en mi ausencia, y pues que soi,
 ó mi tienda, ó mi gobierno,
 con vos pretendo hablar claro:
 otro soi como yo mesmo,
 no me habeis como quien soi,
 sino como amigo vuestro,
 para vér si con mi amor,
 se justia vuestro consejo.

Aurel. Ya de la noche pasada
 me habeis contado el successo
 yo soi el que mas os quiere,
 vuestra sangre, y lo vuestro
 sei tambien; y á Dios pluguera,
 que como mandé este Imperio
 en vuestra ausencia, que así
 mandara en vuestro desseo.

Rey. Oidme: yo me cañe
 por poder. Aurel. Tambien sé el yerro;
 que huvo de los dos Retratos:
 decid. Rey. Yo tengo un recelo.

Aurel. Declaraos. Rey. De mi hermano,
 que me ha engañado, lo pecho,
 que á Filomena adoraba,
 y solo con este intento,
 trocando los dos Retratos,
 me dió á su elección el dueño.

Aurel. No sé; más esse es engño,
 que si él quisiera á esse tiempo
 casarse con Filomena,
 que no os casára, sospecho,
 con Progne, pues fuera ofensa
 executar lo primero,
 y estotro fuera traicion,
 que hizo traicion no lo creo,
 ni en su sangre caber puedes
 pues cogid, sego esto,
 sino os ofendió en lo mas,
 que no os ofendió en lo menor.

Rey. Decidme: pero decidme:
 Salen Juanele, y Chilindron.

Chilind. Ya le pido, y yo le ruego,
 que me dexé. Juanele. No es posible;
 yo tengo buenos respetos;
 aunque te quisiera mal,
 no te dexára por cierto.

Chilind. No tengo dulce ninguno
 que me coma. Juanele. Ya lo buelo;
 donde llevaste el papel?
 dime, ay algun chisme nuevo

de quanto llevar al Rey?

Rey. Oia, Juanete, qué es esto?

Juanet. Señor, con este papel
miserable, y avaricento:

Rey. Chilindron?

Chilind. A vuestra Alteza
quisiera hablarle en secreto:

Rey. Decid, Chilind. Como hayels mandado:

declarando vuestro intento,
que sepa de Filomena

los mejores pensamientos,
el mayor vengo á deciros:

nora me dió en secreto

Filomena este papel,

porque le llevaste luego,

y á Hypolito se le dió

antes que llegasse á veros.

Rey. Dame el papel. **Chilindr.** Tomalo

Lee el Rey para sí.

Rey. Apartao: valgame el Cielo!

Aurel. Hypolito me ha encargado

por cartas, que mire atento

en los ojos de su esposa

Imaginarlos deseos.

Alma es el Rey del honor,

á Hypolito querer debo;

si al Rey digo aquel amor,

á mi propio amigo ofender;

y si á Hypolito ayudasse

por mi amigo, á mi Rey vendo,

aquel quero mas que al Rey,

pero el Rey es lo primero.

Pues qué remedio hallaré

entre un amigo, y un dueño?

Callarle á aquel esta ofensa,

á este encubrirle aquel fuego,

Viva en mi prudencia fixa

el alma de este secreto,

y lo que extrañó el sílo,

sepa ocultar el silencio;

pués vengo á ser de esta suerte;

estorvando aqueste fuego,

callando allí a vuestre agrado,

amigo, y leal á un tiempo.

Rey. Infante, Aurelio, señor.

Aurel. Qué decís, señor? qué es esto?

Rey. Oia a questo papel:

eluchad. **Aurel.** Valgame el Cielo!

Rey. É peras en esta quadrá,

y no es vati. **Chilind.** Escaparémos,

Aurel. Cuyo es? **Rey.** Aora lo veréis;

dexámo, y les recelos.

Juanes. Yo tengo aqui otro papel,

para Hypolito; mas esto

no lo ha de saber la tierra,

que aunque busos, sol secreto.

Vanse Juanete, y Chilindron.

Los el Rey á Aurelio. Elpaso mío

polito, luego que ayas dado al Rey la

nueva de tu venimiento, me espera esta

noche junto al bosque con dos ca-

ballos, porque vos vamos á Athenas,

Reino de mi padre: y pondrás sobre el

monte una antorcha encendida, para

que yo no te yerre: no procures liber-

mas, de que á tí te vá la hora, y á

mi la ylda.

Tu esposa Filomena

Rey. En fin, he hallado traidor

á aquel de quito me he fiado.

Aurel. Señor, si él está caído,

ya es el delito menor.

Rey. Si, pero es ofensa,

y aun mas traicion viene á ser,

que él admita por mujer

la que elegí para mí:

no están caídos los dos,

y yo á Filomena quero?

Aurel. Quizá se casó primero

que la quisierades vos.

Rey. No para mi desengaño

me deis tal satisfaccion,

que ya que no huvo traicion;

por lo menos huvo engaño.

Ya no puedo resistir

esta llama que arde sí,

Filomena ha de ser mía,

ò Hypolito ha de morir.

Aurel. Señor: - **Rey.** Es resolucio

Aurel. Mirad: - **Rey.** A questo ha de ser

Aurel. Contradecirle, es hacer

mas ardiente su pasión.

Rey. A Aurelio pienso ocultar

lo que teogo imagiado;

porque á Hypolito ha criado,

y te lo puede contar:

Oia, Chilindron: *Sale Chilindron.*

Chilindr. Señor? **Rey.** Llegaos acá.

Chilind. Qué mandats?

Rey. Qué á Filomena digals,

(crael sol, mas tengo amor)

que ya disteis el papel

á Hypolito. **Aurel.** ¡Feliz suerte!

Rey.

Rey. Y mirad, que os daré muerte,
si lo decís. *Chilindr.* Sol fiel.

Rey. Pues mirad, que no digáis:-

Chil. Qué me advertís? *Rey.* Esto advertido,
á nadie, que yo le he abierto,

Chilindr. Hicé lo que me mandáis.

Rey. A mi bolsque id al instante,
y en él luego me aguardad,
y élle citado llevad

con vos, y aqueste diamante.

Dáse una sortija.

Aurel. Aun no he podido inferir
lo que su Alteza ha ordenado.

Chilindr. Callaré con ser criado. *vase.*

Rey. Callad, si querís vivir;
puesto que ha de ser Filomena *ap.*

al bolsque á aguardar su esposo

adilantarme es forzoso,

y mitigar esta pena,

que arde en mi pecho immortal:

oy gozaré á Filomena,

pues poniendo, como ordeas,

aquella roxa señal,

ha de conocer su daño,

y yo he de encontrarla luego,

calga su amor, pues es fuego,

en las redes de mi engaño:

y castigaré también

amoroso á un tiempo, y sablo,

es Hypolito un agravio,

es Filomena un delicto.

Sale Juanet. Hypolito vuestro hermano,

de Valachia vencedor,

pide licencia, señar,

para besar vuestra mano.

Rey. Decid que entre. *Aur.* Qué cruel!

Rey. Yo quiero distimular. *ap.*

Juanet. Al tiempo que vaya á entrar *ap.*

le pido dar el papel.

Aurel. Si á Hypolito avisaré *ap.*

lo que del Rey pude oír?

Rey. Con él me importa fingir, *ap.*

mas no sé si acertaré,

ruego á mi dolor que acierte.

Aurel. No es deslealtad que lo impida. *ap.*

Rey. Razon es lograr mi vida. *ap.*

Aurel. No es traición librar su muerte. *ap.*

Rey. Yo la tengo de lograr. *ap.*

Aurel. Cruel es él, y tengole amor. *ap.*

Rey. Así apagaré mi ardor. *ap.*

Aurel. Su intento le he de avisar. *ap.*

Rey. Así mi deseo allano. *ap.*

Aurel. Así obra mi lealtad. *ap.*
Sale Hypolito al son de cajas con un baston,
y dáse Juanet sin papel sin que lo

Hypol. Permita en Magetlad
á mis labios su Real mano.

Rey. Hermano, Hypolito, amigo *Abrazálos*

Hypol. Mi Rey solí, y mi señor,

Rey. Como vení: *H. pol.* Vencedor.

Rey. De qué suerte: *H. pol.* Ya lo digo

Rey. Luego lo podréis contar,

taberlo después espero,

que es mas justo que primero,

es entrelis á descaosar.

Hypol. Refecitelo no excuso,

Rey. Que descaoséis es forzoso.

H. pol. Aquel Rey tan cariñoso,

Aurelio allí tan confuso:

afable el que antes cruel,

mi sospecha tan lacterta,

darme al entrar de la puerta

de mi esp'la este papel!

Si el Rey me finge inconstante

su afecto, y llama veloz!

mas lo que engaña esta voz,

me declara aquel semblante:

que y alguna traición digo.

Aurel. Con él vá, quierole hablar, *ap.*

su torcoto le he de contar.

Quiere irse Hypolito, y el Rey vuelve

la cara.

Rey. Aurelio, venid conmigo.

Aurel. Eotendióme: qué he de hacer

qué no me quiera dexar!

Hypol. A Aurelio quisiera hablar.

Rey. Yo también le he menester.

Aurel. O que lo le dixera aquí, *ap.*

que el Rey leyó aquel papel,

y que está su vida en él!

Llévase el Rey á Aurelio.

Rey. No le he de apaitar de mí. *ap.*

Hypol. Males, tan juntos veí, *ap.*

que aun no os puedo comprehendir.

Llévase Aurelio á hablar á Hypolito, y

vuelve el Rey la cara.

Aurel. De esta manera ha de ser. *ap.*

Rey. Vamos. *Aurel.* El Rey -

Rey. Qué decís?

Aurel. Que el Rey me lleva consigo.

Rey. Aurelio, passad delante,

id á vuestro quarto. Infante:

Ay, Filomena! *Aurel.* Ay amigo!

G *Hypol.*

Hypol. Qué confusión!

Aural. Qué crueldad!

Rey. Muerte de amor esto?

Hypol. A esto quarto me vos
á leer este papel.

Laurel. Qué desdicha!

Rey. Venganza pide mi agravio;
la voz prende con el labio.

Hypol. El premio pide mi amor,

Rey. Mas yo le he de castigar.

Hypol. Mas no tengo que sufrir.

Rey. Al ver que me he de partir,
su intento pienso evitar.

Laurel. Primero es mi Rey: mal digo,
que estotra pasión prefiero,
pues le he criado, y le quiero,
es mi hermano, y es mi amigo.

*Sale Chilindron con un vidrio de conserva,
un panecillo, un jarro de agua,
y una servilleta.*

Chilindr. El Rey Terco ordenó,
que en este moete estuviese,
y que conmigo traxesse,
á Juanete me mandó;

y aunque siempre es tan mi amigo,
y aunque siempre me acompaña,
en oliendo la campaña,
no ay quien le haga andar conmigo:
mas viendo que lo recelo
en el campo me temió,

y como conozco yo
Juanete, de mi juego,
pues su golosina sé,
obediente á mi buen zelo,
porque pique es el azuelo
este cebo le apliqué:

despedime, y porque vea,
que no le quisle engañar,
junto á él me puse á comprar
este vidrio de jalea:

vióle, y alizo al punto: tate,
este vidrio digo yo,
y al instante que le vió
se le atrió tanto gozate.

Ya panec' lo he traldo,
y este jarro para el caso,
y al campo p'isso ante p'isso.
trae el dulce le ha vendido,
y aunque le está deseando,
le ha de dañar la conserva.

Mira atrás.
vendido se ha la yerba.

del bosque me está afrechando

Oy le he de hacer un cogajo,
que en Thracia se ha de senar,
por Dios, que me ha de pagar
las de engañó, y las de añar.

Oy cobrar he pretendido,
si otra venganza no tengo,
con la burla que prevengo,
los dulces que me ha comido.

Goloso es tan lahumano,
que viendo que dulce estaba
no hombre que enamoraba,
le dió un bocado á una mano:

èl se come á competencia
quatro cantares de miel,
y el acropo es para él
espejuelo de Valencia:

no ay en el Lugar cerera,
que pueda más quearse de él,
pues porque ha estado en la miel
suele comerse la cera:

pues para vengarme bien,
en el vidrio, á su pesar,
estos polvos quiero echar,
que son de rubarbo, y áca:

y porque puedan obrar,
otros polvos he juntado,
que un Boticario me ha dado,
muy buenos para purgar.

Echa en el vidrio los polvos y revueltos

Revueltos los dexo, y pucito
el papel con gran primor,
pao, porque coma mejor,
y agua, porque obre mas presto:

por Dios, que me ha de pagar
quatro me ha comido así;
si èl me sigue por aquí,
aquí los quiero dexar.

El viene con gran trabajo
afrechandome, así vira,
lo que comió por arriba,
lo ha de pagar por abaxo.

Sale Juaner. Siguelo de el vidrio no mas

he vestido en este instante,
con tanta gana delante,
con tanto esp'gon atrás.

No ay oro que cria el Tybar,
no ay diamante que me quadre
comp el dulce, que á mi padre
me le comiera en almiva:

Quieren ver mi golosina
si me está bien capax?

quando

quando empecé á ser rapan
 fui niño de la Doctrina;
 para ser geloso igual
 en esto mas importante,
 fui Page, luego Estudiante,
 y despues fui Colegial.
 Solo al dulce se reserva
 la gelosina en que trato,
 è me anda mal el olfato,
 è estaba aqui la conserva:
 vidrillo es este, pesia tal *Hallalo*
 ea, estendíe la treta,
 item mas, su servillera,
 item agua, item candials
 item, que está bueno asís
 para comerlo á sazón,
 item, que está Chilladrón
 mas de una legua de aqui;
 item, que para poder
 comer, testarme prevengo: *Sientase*
 item, la gana que tengo,
 item, que empieza á comer;
 que pequeño es el vidrillo
 no huviera sido mayor! *Comes*
 Qué tal es? è que sabor!
 oiga el Diable, que es membrillo:
 puer como estoi vagabundo, *Comes*
 puer que es membrillo he sabido!
 Si esto no sacra estreñido,
 no ay tal comida en el Mundo: *Comes*
 bica que quando no se fragua,
 fuele ser algo molesto;
 mas para que corra presto,
 mas remedio, echarle agua: *Bebe*
 y tiene entre otras señales
 de ser conserva muy rica,
 un sabor á la betica,
 que le dá quatro mil sales. *Comes*
 El tanto le traxo aqui,
 pensando que no le viera:
 á ser gutadas no bebiera,
 pero con membrillo sí. *Bebe*
 El suelo vitaeole voi,
 ya está el vidrillo inhumano *Comes*
 con la caudela en la mano,
 aora gíao geloso sei,
 taoro, que si amante fiel
 quieru alguna Dama bella,
 me llego mejor á aquella,
 que se ha afeitado con miel.
 Una vez sin resistirme
 á mi gelosina aguda,

porque me comi una munda
 me es á pique de mortimo.
 En efecto se ha acabado
 el vidrillo, y era forzoso,
 que en mi vida ví gustoso,
 que parecíelle pelado.
 Hincado estoi, prevenir
 quieru agua á mi dulce pecho,
 que el agua es mejor, lo pecho, *Bebe*
 para poder digerir
 membrillos; no ay que espantar
 que tan rebeldes estén,
 que hasta en el arbol tambien
 son tardos de madurar.

*Salen el Rey. criados, Chillindron, Aurelio,
 y un criado con una antorcha den-
 tro de un farol.*

Rey. Triste vengo. *Aurel.* Yo mortale

Rey. En la cumbre de este monte,

que aveisgua esse Orizonte,
 pongamos esta señal.

Aurel. No le he entendido á Tercos

Rey. Esta que fixa en la tierra

es roxa señal de guerra,
 que publica mi deseo.

Chil. Amigo Juanete: *Juanet.* Amigo!

Chil. Ya el membrillo se comió:

ací está tambien! *Juan.* Pues not

Aurel. Que no os he entendido, digo

Rey. Sabid vosotros, Soldados,
 y aquesta insignia fixad.

Aurel. Miré vuestra Magestad:-

Rey. Oy cesarán mis cuidados.

Chil. Como no obra el mezcladillo *ap*
 de los polvos que le di?

Juanet. Aquello que yo comí *ap*

sin duda no era membrillo.

Chil. Y á mi la burla se bictera *ap*

en haverlo yo gastado.

Juanet. Pues parece que ha obrado *ap*

mas de lo que yo quisiera.

Chil. Y lo esto remicado yo.

Juanet. Porque un poco se deshace.

Hace gestis.

Chil. Parece que geltas hace?

Juan. Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegó:

aora veá lo que trazo

para que sélga mejor:

Vuestra Magestad, señor,

de tenga á Juanete un rato,

porque puede ir á contar

á Hypellito tu intencion

C.

Rg.

Rey Bien decís. *Juanet.* En conclusion
vól á :: *Quiero irse.*

Rey. Juanete, no os vals.

Juanet. Señor, advertid que estól:-
esto tenemos aora? *ap.*

Chilindr. Lo de los polvos ignora. *ap.*

Rey. Por qué os vals?

Juanet. Porque me vol.

Rey. Decíme, por qué? *Juan.* Despues
os lo diré: yo le dexo.

Rey. Adonde vals? *Juan.* Al Consejo.

Rey. Qual? *Juan.* Al de camara es.

Rey. Decid, á qué vals aora?

Juanet. A proveer en razon
de dulce una petición.

Rey. El tpo ay. *Juan.* Ha dado la hora.

Rey. Pues vos mas corrientemente
me divertís. *Juanet.* Quien!

Rey. Vos. *Juanet.* Yo:
éste perro me engañó: *ap.*
sí, pero está mal corriente.

Chilindr. Lindamente lo he trozado! *ap.*

Juan. Qué traición tan grande ayal *ap.*

S. ñor, dexad que me vaya,
sino estáis acorradado:
mas que me ha de hacer que huya!

Rey. *Chilindrón,* esto ha de ser,
por Juanete héis á hacer
esta diligencia fuya.

Juanet. S. ñor! mirad: ay de mí!

¿quién á quien me parió!

que si no lo hago yo,
no puede hacerlo por mí.

Rey. Pues ído, si en esto estáya
vuestro credito no mas.

Juanet. Perro, tu lo pagarás;
sino lo mandas, ya me iba. *vase.*

Rey. De esta manera ha de ser:
solos hemos de quedar,
del monte en este pinar
nos podemos esconder.

Aurel. A vestid: - Rey. Estais mal viejo.

Aurel. Mirad: - Rey. E. grave dolor.

Aurel. O qué grande es vuestro error,
pues desechals no consejo!

Rey. Sí, mas tambien llego á vér,
que dá un consejo el que es viejo,
solo por dar un consejo,
y no porque es menester.

Chilindr. El vuelve con gran dolor
á servir al Rey aquí:
con la del Mantele es.

Sale Juanet. Díome con la del Doctor,
aunque ya he convallecido *Atacandose.*
de este prolixo accidente,
Ay, ay, ay! *Chilindr.* Diga, qué fuerat
acabe. *Juanet.* Que be recado.

Chil. Donde vá: *Juanet.* Vuelvo despacs:
de xame ir, camarada.

Chilindr. Purga tiene ya cortada
para trabajar un mes.

Descubrese arriba la antorcha.

Rey. Ya está la señal segura
adonde solo se vé.
desde el camino, y podré
escultarme en la espelura
del monte: en fin, havéis dado
en contradecir mi amor?

Aurel. Despues de obrar un rigor,
os pelará ha verlo obrados:
y si vuestras iras dexo,
siendo cómplices los dos,
no os culpará solo á vos,
sino á quien os dió el consejo.

Rey. Decís bien, pero veid.

Aurel. E. lo es fuerza obedecer.

Rey. Aurello, aquello ha de ser.

Aurel. Ricorda os do, males, sentidlo
y desboquese el dolor:
preclipsado, y valiente.

Rey. Suba estivo, y suba ardiente,
si se fuego, al fuego mi amor.

Sale Hypolito con una hacha encendida.

Hypol. Adonde pongo las plantas
apenas la vista pongo,
mirando si á Filomena
descubro en el monte umbroso.

Lei el papel (ay de mí!)
extrañele, yá le llevo,
y quanto á disculpo amante,
voi sospechado zeloso.

Al abono de su fe:
le di mi amor por thesoro:

mas si quiebra la hermosura,
qué importará los abonos?
Dos años ha, dueño mio,
que no me he visto en tus ojos:
qué aya ausencia haviendo amor!
qué aya amor haviendo estar vos!

La antorche quiero poner
en la punta de este escollo,
aunque si la señal es fuego,
para qué la antorcha pongo,
si llama: de amor la llama.

Sirva de señal yo propio,
 que este es fuego artificial,
 y elemental el que arrojo:
 O qué ligero que subo,
 y qué confuso me ignoro!
 quien vió lyces à los pies,
 y quien vió torpes los ojos?
 Qué callada está la noche!
 los vientos qué perrezelos!
 los arboles qué sermidos!
 qué mudo el crystal tendro!
 Para flecharme, sin duda,
 se pide silencio todos,
 el crystal como parlero,
 y como amante el Phabonle.
 Su amor el mito escribió;
 mas para qué me apaisano
 pongo esta señal de fuego,

Sube por una cuesta, y pone la antorcha.

mis zelos era mas proprio.
 De estos arboles presumo
 acuitarme en lo frondoso,
 por ver si de esta parte
 descubro el dueño que adoro. *vase.*

Sale Filomena.

Filomena. Del conchada del prado,
 aflustada de la sombra,
 por la crystalloa alfombra
 del bosque à un cerro he llegado:
 Voces doi al monte hueco,
 que en viento me las relucel,
 pues despegado me vuelve
 mis propias voces el eco.
 Una luz ve mi temor:
 ò si de mi esposo fuera!
 será la dicha pri vera,
 que ha visto à tiempo mi amor,
 Mudo no recelo embaraza
 los passos que me ha guiado,
 que qualquiera mal pasado
 à otro mal futuro emplaza:
 y no espero dicha alguna
 siendo la fortuna quien
 me ha abortado, que tambien
 pare monstruos la fortuna:

Sube por la montaña donde está su esposo.

Sabir quiero, puesto que es
 esta la señal que vro:
 ò Cielos, si mi deseo,
 suplie pudiera à mis pies!
 Pero, ò la vista me engaña,
 ò me lo fiege el temer,

ò otra antorcha miro arder
 del bosque en esta montaña,
 que es de mi esposo recelo:
 en dos montes miro iguales
 dos prevezidas señales:
 qual será (valgame el Cielo !)
 la que yo vengo à buscar?
 Mayor mal mal viene à ser,
 que antes recelé el temer,
 y aora temo el andar:
 Qué proliza confusion
 mit temores atropella!
 Violenta está ardiendo aquella,

La de su esposo.

y esta arde con prevencion: *La del Rey,*
 arde esta mas vigorosa: *La de su esposo,*
 arde esta mas prudente: *La del Rey,*
 esta dura mas ardiente: *La de su esposo,*
 y esta mas cautelosa: *La del Rey,*
 pues este isidlo prefiero
 à mi discurso mejor:

Quiere seguir la del Rey.

cautela ha sido mi amor,
 la cautela seguir quiero:
 pero sin justa razon
 este iudicio me desvela,
 que quien supone cautela,
 tambien supone traicion.
 Seguir quiero mi dolor
 este mas ardiente, y ciego:

Vase à la de su esposo.

aqui es mas activo el fuego:
 y donde ay fuego ay amor.
 Aqui con nuevos desvelos

La de su esposo.

silencio el fuego ha enseñado,
 si es fuego disimulado,
 este es el fudgo de zelos.
 Qual, pues, Cielos, vendrá à ser
 lo que sentirá su ordo,
 zelos, ira, furgo, amor?
 los zelos quiero creer:
 crean los zelos mis recelos
 con advertida prudencia,
 que nadie llorò una ausencia,
 que no aludiesse à los zelos.
 Esta seoda he de bair,
 yo la balco, y no la he hallado.
Va à la del Rey, y no hilla senda.
 volver quiero à estro lado,
 à Hypolito he de llamar:
 Hypolito! Aunque veloz *Llama recio.*

mi voz le provoqué elego,
fino le ha hallado mi fuego,
cómo le hallará mi voz?
Aora el alucio empieza,
con que argüí me queita,
dexo la scifiteria,
y entro en la naturaleza.
Aqui busca mi destino
eltampas à este Orizonte,
aqui no hallo tenda al monte,

La del Rey.

y aqui he escentrado el camino:

La de su esposo.

pues quando en el mal que ignoro
dudoso el alma se vé
qual de los dos segulè,
el que veo: è el que ignoro?
Facil à este monte umbroso
la senda vengo à legar,
y si aquel voi à buscar,
lo extraño dificultoso,
pues si pretendió acertar
con sus intentos no arder,
quero elegir el peor,
y el seguro he de elvidar.
O, mis aciertos se vén
en la eleccion, que he juzgado,
pues nunca ví deldechado,
que hallasse facil un bien.

Váse por la del Rey.

Hypelito baxa la cuefita con la antorchita.

Hypol. La voz presunto que he oido
de mi esposa en esta calma,
è es que como firme al alma,
llongea este sentido.

Baxar à buscarla intento:
ay esposa! alre veloz,
dexa llegar esta voz,
no la embarque tu elemento.

Filomena, Filomena:
voces al viento vel dando,
no lo escucha: pero quando
se oye mejor una pena!
Ya sobre aquel Orizonte
la luz mataron mayor:
ay de la luz de mi honor,
que anda tambien por el monte!
Que erró mi seña recelo,
hila preteado à buscar,
del monte por el piar
entraré. *Dentro Filomena.*

Filom. Valgame, el Ciclo!

Hypol. El viento que se aconseja
para mi piedad veloz,
ya que me embia la voz,
no quiero dexar la queza.
Voz, que con tu violenta calma
à suspenderme has venido,
no laboras al eldo,
si me has de irritar el alma:
mas cómo mi aliento dexa
de buscar este rigor?
Mas que le queza el dolor,
y no vuelvo à ballar la queza!

Entra por una puerta, y sale por otra.

Del monte el rustico pic
brevemente he examinado,

y en roxo mariz bañado
este cabello encontré.

Ay indicios infelices,
para mi llanto preciso!

Derribar al arbol quiso
quien le cortò las raíces.

Si el Rey (què grave passion!)
pero no puede ser èlgo:

oy viene à ser mi enemigo
mi propria imaginacion.

Mas indicios batco si bio
hizo la crueldad su oficio:

*Sale Filomena bañada en sangre, suelta
el cabello, y sin chapinas.*

Iba à buscar un tuocio,
y encontré con un agratio.

Angel bello, dulce ciposa,
ignorado Setaphin,

quien tu rostro de zmln
traxo à purpurea rosa!

Ay ojos de mis enojos,
à quien mi dolor provoca,

Arroja sangre por la boca.
sangre arrojas por la boca,

y palabras por los ojos!
Quien te ha podido injuriar!

què activo dolor atrez
Hace señas, y no puede hablar.

te estò en el cuerpo la voz,
que no me puedes hablar?

Hice señas que tiene el daño en la lengua.
Di, Filomena (ay de mi!)

en qué (ay Cielos!) te ultrajò.
Seña con la cabeza, y las manos.

te cortò la lengua? no:
te hirió la lengua? si.

Hace señas, que no se puede hablar.

Filomea, di, qué ha sido?
por que yo te vengaré.

Toma sangre en la mano.

sangre me dices que fué;
qué, mi sangre te ha ofendido?

Aora, maldad, aora,
acabadme de matar:

la ofensa he de examinar:
Dime como fué, siñora!

*Quita la daga à Hipólito, y hace señas,
que quiere escribir en la arena.*

Tu mi azero para mi!
no ves que ya estol mortal!

Escribiré quieret tu mal
en la robla arena! *Filom. Sí.*

Hypol. Escríbe: De zelos rabto.

Escríbe sobre la arena, y lee él.

Tu acerrans el Rey: (qué infiel!)
nunca faltará papel,

para escribir un agravio.
Les. Veegativo, fué tyrauo

contra la Dítala Ley:
dexar quiero sclo el Rey,

quero borrar el hermano. *Borra*

Lee. Híz en mi, tere poder:-

Ay pena, ay amor! ay honra!
qué alumbre yo mi deshonra!

Lee. Todo lo que pudo hacer:-

O si activo, ó si feroz,
para aliviar mis pasiones,

te quitaré las acelones
que te ha quitado la voz!

Areca vil, como aora

guardas letras de mi azero!

Borra la arena.

no te mataras primero,
y no lloraras aora! *Vase Filomea.*

Háyés de mi, porque lateate
esta desdicha templar!

contigo quiero llorar
mi pena: espera. *Sale Aurelio.*

Aurel. Detente:

donde vás! *Hypol. Sigo cruel*

mi azero! *Aurel. Template sabio,*

que pensar en el agravio,
podrás morirte! *Se él.*

Hypol. Esperame, Filomea.

Aurel. Quierote avisar primero:-

Hypol. Por qué me llevas mi azero,

si me has dexado mi pena!

Aurel. Qué es el Rey:-

Hypol. Ay honra perdida!

Aurel. Intenta:- Hypol. Faltas turbadas,

qué esperas! *Aurel. Con cien Soldados:-*

Hypol. Dilo. Aurel. Quitarte la vida.

Hypol. Matarme intenta (qué os esto)

después de mi deshonra!

Aurel. Desbocóse su rigor,

y no parará tan presto.

Hypol. Pues dexame de esta suerte

veces su ira repetida,

daré à mi deshonra vida,

si doi à mi vida muerte.

Aurel. Pues quien te ha dicho, señora,

si yá tu mal no lo advierte,

que con lograr una muerte

oivlar un deshonra!

Hypol. Dexa, dexame pasar.

Aurel. Ya que no he podido labio

estorvar tan grande agravio,

tu muerte quiero estorvar.

Hypol. Como atajar puedo yo

el fuego que llegó à arder?

Aurel. Con la vida puede ser,

pero con la muerte oo.

Hypol. Dame un alivio à mi pena!

siendo mi sangre, y mi amigo.

Aurel. El Cielo tiene castigos

padre títape Filomea.

Hypol. Pues para vengarme yo

del deshonra que ay en mi,

me darás remedio! *Aurel. Sí.*

Hypol. Me darás ayuda! Aurel. No.

Hypol. Ayudarme en justa ley,

estandome. *Aurel. Estol mortal!*

Hypol. Qué respondes! Aurel. Sol leal!

Hypol. Y el Rey mi hermano?

Aurel. Es mi Rey.

Hypol. Qué he de hacer para mi pena!

Aurel. Segunda vez te lo digo:

el Cielo tiene castigo,

padre tiene Filomea.

Hypol. Pues suba mi queixa al Cielo!

Aurel. B xe al delór mi tardanza.

Hypol. Mi agravio pide venganza.

Aurel. Llanto pide mi desvelo.

Hypol. A Athenas quiero partir.

Aurel. A mi Rey he de ayudar.

Hypol. Ya yo me voi à vengarme.

Aurel. Y yo me quedo à morir!

Hypol. La verganza es justa ley:

ov mi consejo ha de imitarle.

Aurel. Quien pudiera ir à ayudarle,

y quedarse con su Rey!

Hypol.

Hypol. Filomena, ya me veo.
Aurel. Iofante, el Cielo te guarde.
Hypol. Quando nos veremos?
Aurel. Tarda, *Hypol.* Mas, ¿mol quedo!
 fuego ¡el!
Aurel. Mira no te balleo aquí.
Hypol. No es mi Injuria tan dichofaa.
Aurel. Pues yo guardaré á tu esposa.
Hypol. Ya étti mas segura es fi.
Aurel. Pues temor malo, esperanza.
Hypol. Pues deshonra mia, caojos.
Aurel. Lagrymas, cañados ojos.
Hypol. Venganza, Cielos, venganza.

JORNADA TERCERA.

Salen Progne, y Libia.

Libia. Dexa, señora, el rigor,
 de tu pena, y tu descelo,
 que el llanto es todo consuelo,
 y todo le haces dolor:
 lloras de zelos, ó amor?
 Este afecto, que en tí veo,
 que estoi sintiendo, no creo,
 que nace á un tiempo, y espira,
 dime, es fuego de tu ira,
 ó es ardor de tu deseo?
Progn. Este mal, que mis desvelos
 violenta el alma ha sentido,
 es achaque de un olvido
 con accidentes de zelos:
 queexas les dol á los Ciclos,
 y á mi dolor dol la palma:
 estos que en suspensa calma
 exhalo ribios despojos,
 no lagrymas de los ojos,
 trasudores son del alma.
 Libia, yo te quiero bien,
 contigo he de consolarme,
 por ver si con reserelas
 pueden mis penas templarse.
 El Rey Terco mi esposo,
 no Rey de las voluntades,
 mi dueño de su alvedrio,
 mul marido, y poco mante,
 ayrá tres años, y no mas
 (pero dexame que extrañe,
 quando los lloró por siglos,
 contar por años mis males)
 que se despoió conmigo
 en el Reino de mi padre,
 siendo un poder instrumento

para unir hazos iguales.
 Vióme, extrañó mi hermesfura;
 mirele, empezó á agradarme:
 bablele, admirele el quivo:
 fiogióme, halléle mudable:
 vio á mi hermosa, es mul hermosa,
 adó á por instantes,
 porque uoa agena hermesfura
 la hace el deico mas grande:
 esquivra la hal ò á los ruegos,
 á mi á sus iras afable,
 vé que sol su esposa yo,
 que es Filomena mi sangre:
 y elego al mayor delito,
 tordo á las dificultades,
 (como es passion de los hombres
 picarse de les desaires,
 y recompensar á un tiempo
 las finezas con ultrages)
 coa ser yo quien se adoraba
 y ella quien quiso elvidarle,
 la buscó como imposible,
 y me olvidó como fact.
 Venimos á Thracia (ba Cielos,
 muca el vlcero savarable
 del trinquete, y la mesana
 rigiera el blanco velamen !)
 y en ella una noche el Rey,
 ya sin poder reficarse
 de su delfro, eligiendo
 á la sombra por imagen,
 solictó (estaba ciego)
 con mi hermana (no fué amante)
 que no sabe violentarse
 el amor dispuesto sabe:
 entre flores del silencio
 aculta disimularse,
 para locifionar su fama,
 mal intencionado Alpid.
 Libróse mi hermana; y yo,
 rompiendo dificultades,
 la aconsejo, que á su Reino
 se retire coa mi padre.
 Mi amor temple el imposible,
 á mis zelos su se aplaude,
 siendo esta la vez que zelos
 permitieron lisonjearse.
 Y en fia, una obscura noche,
 que la Estrella que la aplaude
 la halló para el daño fixa,
 y anduvo á buscarla errante,
 alió á recibir su esposo

por la cristalina margen,
que con polveras de plata
estas dos montañas bate.

Quatro meses ha, que auenta
flor, sin saber queixarme,
lagrymas, que de mis ojos
por mi rostro al labio partien;
y como entras por la boca
de mis penas al Mar grande,
y de este Mar de mi pecho
son los ojos manantiales,
saltando otra vez por ellos,
à en tiempo auerca, y nacen,
en perlas al proceder,
y al falliecer en corales.

Esto meca no parece,
de Hypolito no se sabe:
ni se à à tu Reino huyeros,
ni se tampoco en que parte
puédan haverse ocultado;
tolerè, que al preguntaries
à los criados del Rey
si de Filomena sabes,
sin callando con la voz,
lo dicen con el semblante.

Alguna deidicha temo,
que à quien infelice nace,
las que entraren en sospechas,
no lalarán sin ser verdades.

El Rey mi esposo, estos dias
quexas repte à los aires,
y en la mano de tu tra
el Cetro por alta blandes:
quexale para consigo,
sin dexar conualcarse,
quantos consagra à sus iras,
por sacrificios mentales.

Divertido muchas veces,
y pocas veces constante,
hace como que me quere,
sin querer hacer lo que hace:
si quiere fingir conmigo,
me finge de tan mal arte,
que aquello que es aplaustime,
sirve mas para coniarne.

Y en fin: *Libia*. Detente, señor.

Progn. Por que. *Libia*? *Libia*. Que el Rey sale.

Progn. Vete, pues. *Libia*. Ya mereciò.

Progn. A este lado he de apartarme. *Retiro*.

Salen el Rey, Chilindron, y Aurelio.

Rey. D. x. me tu. *Chilind.* Ya te dexo.

Rey. Y vos, *Aurelio*, dexadme.

Aurel. Ya le dexo à vuestra Alteza.

Rey. No os vais?

Chilind. No me vol. *Aurel.* Belares,

no os quisièra tan piadoso,

ya que me rendis, maridome.

Rey. No os digo, que me dexeis?

Chilind. No señor, antes mandaste,

que no me fuesse. *Rey.* Mentis.

Chilind. Habie por boca de taltre. *vase*

Rey. Sol el primero en el Mando,

que sacrilego prophanca

del Templo del Dios vendado

Imaguarlos Altares?

Tan gran delito es en mi

ser à otro, y ser amante?

qué circunstancia en error

à la Magestad añade,

que el que es el vasallo es leye,

en el Rey viene à ser grave?

Pero esto ya lo conosco:

la oube, que al viento nace,

mancha que quaxò la tierra,

porque al Sol subio le empañes

quando en la filda de un monte

à empapar las flores yace,

no extraña que al monte ofenda,

y admira que al Sol agravi?

y es, que al Sol qualquiera sombra,

qualquiera niebla es bastante

para hacerle que os luzca,

por ser Rey de Astros brillante;

pero à la tierra no importa,

que obscuras nieblas la machen,

porque ella es poco elemento,

y el Sol es Planeta grande.

El Rey es Sol de la tierra,

los vasallos son capaces

de padecer yerros viles,

que en el Rey fueran mis graves:

en el se ven como à Sol;

aquí entre sombras se esparcen:

allà entre luces se amilan:

luego son mas disculpables

errores que hace un vasallo,

que delitos que un Rey hace:

què conociendo mi mal,

no sepa yo remediar me!

Què hallasse camino al yerro,

y à la emienda no le halle!

Y este amor, que ya veniendo

por segundas causas arde,

ya no es llama de mi fuego,
 rebelde es de mi sangre,
 Que Progne me está adorando,
 y yo oblitado á mis males,
 quanto me ofrece en finzas,
 en viles despegos pague!
 Qué no olvide á Filomena,
 y qué en Thracia no la hallé
 buicandola. Quen vió alguno,
 que al mismo que quiere agravie!
 El oro, pues, de mi sé,
 ò se acendre, ò se quillate
 en su pecho, que es adonde
 se acryfolan veluata des:

Progne en mi misma viva.
 Vuélvete cara, y halla á Progne.

Progn. El Cielo, señor, se guarda,
 para que, como en el alma,
 en los alvedrios mande.

Rey. Escucheme vuestra Alteza.

Progn. Ya vi salir de la carcel
 de tu pecho á tu dolor,
 y con silencio cobarde,
 temiendo como infeliz,
 dudadote como facil,
 mientras duraba este efecto,
 que así suele ser modable,
 como es mear de mi amor,
 esse incendio que separas,
 á mi deleo mandé,
 que con tu voz se regale.

Rey. Sabe el Cielo, Progne hermosa,
 que sots la divina imagen,
 donde mi veneracion
 pstrada obediénte yace.

Progn. Aunque esse amor que tenéis
 no le eternice durable,
 agradeceres deleo,
 que deleis si quiera amarme:
 para las tristezas mias,
 fac antidoto saludable
 vuestro deleo, que en fin,
 aunque el merito es cogañe,
 el que entra á ter deleo,
 puede ser mi nana amante.

Rey. Pues de qué es vuestra tristeza?

Progn. Filomena ha sido parte
 de mi cuidado en su ausencia,
 de su pérdida es mis males,
 supuesto que no la hallan,
 ya en rios, ò ya en volcanes,
 vagrymas que el crystal cobra,

suspiros que guarde el aire.
 Rey. Ay de mí que con el nombre
 vuelvo otra vez á abrafarme,
 pues de la herida del alma,
 se ha refrescado la sangre:
 unos Pastores dixeron,
 que con mi hermano, y su amante
 fugitivos por el monte
 se buyeron: y el Cielo sabe,
 que á encontrar quíen me escudó
 con zelos para mi ultrage,
 atomes le hiciera loves:
 pero mis temeridades,
 escocstrandó á Filomena:

Progn. En fin, señor, la encontraste
 y donde está Filomena?

Rey. Yo no la he visto: pesares
 no se libra á mi voz
 de mis penas tómorcales y
 mi amor, mi voz, mis ojos,
 todos está incapaces.

Progn. Subió mi agravio á su lengua,
 su rigor hizo el examen,
 porque la lengua de un Rey
 es centro de las verdades.

Rey. Pues no fugir sentimientos.

Progn. Pues lagrymas, enegadme.
 Rey. Vistase mi voz de injustas,
 no mi dolor de disraees.

Progn. Los suspiros, que reprimo,
 a qué esperan, que no salen
 fuego elemental, que sube
 á inventar region mas grave?

Rey. A Filomena no olvido,
 arda, pues, loexpugnabile
 este incendio, porque al viento
 con nueva forma se quaxe.

Progn. Que si encootró á Filomena,
 siendo cruel, aunque amante,
 claro está; mas no es posible,
 aunque mi Estrella lo allane,
 que con todo su desseo
 toda su Deidad prophanes.

Rey. Volme, pues:-

Progn. Yo me retiro:-

Rey. A buscar las soledades
 á mi pena.

Progn. A que mi juicio
 este agravio desentrañe.

Rey. Y al Cielo constante juro:
 que si otra vez la encontrassen:-

Progn. X á los Dioses del palabra,

que si ay ofensa en mi sangre.

Rey. Segunda v. 2: callar quiero.

Progn. Con tu azero: pero callen
mi venganzas.

Rey. Yo me voy.

Progn. Had quiza pudiera apartarse
de si misma.

Rey. Quiza pudiera

emplar mis ansias mortales:
guarde el Cielo á vuestra Alteza,
Progne harmola.

Progn. El Cielo os guarde.

*Sale Filomena vestida de piales, y una
daga desnuda.*

Filomen. Muero, tadamira bruto coronado,
en la verde republica del prado:
muere de aquesta suerte,

porque eres Rey, no mas te dol la muerte
Si delde Albenta, fugitiva fiera,

de Thracia te veniste á la sibera,
porqu el sueño te engaña,

que ta enemigo corre la campaña,
aquel pino, que mira esse Oizonte,

que es Rey vegetativo de este monte,
postirarlo presto espero

al arrojado filo de mi azero,
y deshojar esperen mis rigores

mi clavel, porque es Rey entre las flores
Sanó mi lengua, ya tiene voz mi labio,

y está obrando la herida del agravio:
pues fáltele i mi luz la luz del día,

y el Luminar menor la niebla fría
ferie é la luz del Sol comunicada,

embotado balle el filo de mi espada,
hollando al ofensor, pues de mi agravio,

mi vez se anegue entre mi lengua, y labio:
esta fuecote serena

brora crystal, y se transforme arena.

Sigue la yerba el Sol, que mece el viento,
mis tras firvan para mi alimento:

nunca llegas á colmarse mi esperanza,
si del Rey no tomáre tal venganza,

tan satisfechas mi temeridades,
¿ á mi exemplo se imiten las crueldades?

Dos años ha, que sola en este monte
me averiguan las luces de Phaetonte:

apenas escondida en la aspereza,
y de un roble en la rustica corteza,

resiste el valor mio
las inclemencias del invierno filo,

y á mi amor de ser ciego, es lyuce sabio,
y á todo mi cuidado es de mi agravio.

Cielos, pues os movéis con tal mudanza,
infundirme la Estrella de venganzas:

fiera sei vuestra, montes vigilantes,
y á mis penas igualo los fastidios.

Alma me falta, pues me falta honor
(como gasta á la vida la deshora!)

¿ si el guardado agravio que confiente
sirviera de polsía al pensamiento,

para que en la custodia de mis veos
me royera la tela de mis penas!

El año, el ave, y el crystal sonero,
todos hallan venganza, y yo la iguero:

Aquel monte, que primero
sufrió al año ofensas mio,

ya le desagraeta Abril
de las torzuras de Enero:

del ave el curso ligero
halló su cosorte igual,

y el fugitivo crystal
halló el centro á su corriente:

pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Clicle, que al Sol enamora,
si con ingrato arrebol

suela marchitar el Sol,
la reverdece la Aurora:

nube, que el reflexo dora,
aunque vierta su crystal,

la entrega nuevo caudal
aquel pavor diligente:

pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Reina la rosa divina
del clavel, y de la flor:

para manos de rigor
conserva archeros de espadas

yedra allí, al riesgo vectora,
no encuentra consorte igual,

y con amor natural
la abraza el olmo prudente:

pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Tocan dentro cajas á marchar.

Arminio: pero el oido me ha engañado,
¿ el piao hiere al parche remendado,

que es: mi deshora i si ro,
que anda juntado fuerzas á mi azero.

Lexo: el ton se proporciona labio:
qué bico suena esta musica á mi agravio!

Parece que ha cessado:
si mi desho me ha engañado,

y viendo la venganza,

se revistió mi oído en la esperanza.
 Justico es, qué quies en esta tierra
 los Indicios marciales de la guerra
 puede haver irritado,
 si no los ácaudilla mi cuidado?
 Dexar quitero el recelo,
 y quierome volver al desconuelo.

A la noche sigue el día,
 la calma á la tempestad,
 al viento serenidad,
 vence el Sol la estebia fila:
 á la pena la alegría,
 el desengaño al encanto,
 al llanto el suave canto;
 sigue el olvido al amor,
 y solo de mi dolor
 es consecuencia mi llanto.
 Soledad goza tambien
 el accidente mortal,
 qualquiera pensión de un mal
 tiene el delquite de un bien:
 de la adversidad no ay quien
 vencer no acierte el encanto,
 deshora ay, que cessa en tanto,
 que se procura un rigor,
 y solo de mi dolor
 es consecuencia mi llanto.

Tocan en otra parte.

No ay bico alguno: pero á questo lado,
 segunda vez el parche se ha quejado,
 y tan cerca los golpes he sentido,
 que mi voz no es capaz para mi oído.

Tocan en dos partes.

A estotra lado: pero en rmas aguardo.
 en la aspereza de este monte pardo:
 pero á estotra tambien nuevos accentos,
 la raridad: si fin de los vientos.
 Por dos distintas partes,
 bellcos instrumentos, y Estandortes.
 entoldan la region del ayre vano:
 pero en el hueco de este roble cano,
 reitarme procuro,
 de su corteza hacer pretendo muro,
 itas de mis ojos,
 y f. llo del corriente de mis ojos.

Escondese detrás del roble.

Salen Hypolito, y Pandón, cada uno por su
 puerta vestidos de luto.

Hyp. ¿Qui en este monte fue,
 a qui fue, señor, a qui,
 el expeñaculo triste
 de mi tragedia infeliz.

Esta es la Thracia, Pandón,
 y oculto te traigo á ti,
 para que de tu venganza
 tomes el felice fin:
 por holladas sendas, no,
 por asperos montes, si:
 sentidos no hemos de ser
 del viento apenas subtil.
 Tanto como el valor proprio,
 es necesario el ardid,
 disimulado se quexa
 el atambor, y el clarin.

Ya en Thracia desembarcaste
 para tan honrosa lid
 con quarenta Navas tuyas,
 Athenenses veinte mil.
 De repente los cojamos
 disimulados así,
 porque á un mismo tiempo sea
 el vencer, y el embastir.
 Por la muerte de mi honor
 facesto luto vestí,
 y bicio on nocturnas aves
 honras á mi fama allí.

Aqui deshojó Terco
 la flor del mejor jardín,
 y de su purpurea sangre
 cobró este arroyo maná.

En el padron de esta arena,
 yo proprio le vi e cribir
 letras, que desde los ojos
 al corazón traduci.

De aquel ignorado monte,
 en la rusticacez viz,
 con mi fuego elemental
 el material encendí.

Allí: pero ya lo sabero.

Pand. Calla, Hypolito (ay de mí!)
 y bástote á mi desdicha,
 que tan gran deshonra es,
 fia que para el llanto mio,
 lo vuelvas á repetir.

El crystal de estas arroyos
 reduce el cuido en carmelo,
 y en el río de su sangre,
 (Jordan de honor mas subtil)

de mis decrepitas cañas
 remozar pienso el jarmelo.
 Moera Terco, mas solo
 uno desdicha tomi,
 que Progne, mi ama la hija,
 (lagrymas, á qué venis?)

ha de ser despojo: fame
del cruel Terco, si
no la hortamos à la saña
de su Impiedad.

Hypol. Mas feliz
nos ha de ayudar la Estrella,
que agravios sabe inflir:
ya embio à llamar à Aurelio
mi tío, para este fin,
con una secreta espia,
que será nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oír.
Del Palacio, y desde entonces
de uno, y otro revellin,
que à los embates del cielo
ha sabido resistir,
tal incendio ha de forjar,
que aun tiempo cuido asfijir
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.
Asperos montes de Thracia,
que à Filomena encubrió,
si está Filomena viva:
si vive mi prenda:

Dentro Filomena. Sí,

Hypol. El tío me ha respondido,
volver quiero à permitir
la voz à mi lengua muda,
yo vuelvo à hablar.

Pandr. Ay, de mí!
que por consolar à Progne,
à Filomena perdí.

Hypol. Veré à mi esposa?

Dentro Filomena. No.

Hypol. Eco del monte gentil,
para qué me das consuelos,
si has de volérame à asfijir?
Díame, si podré encontrarla,
ya que respondes así,
con venganza:

Dentro Filomena. Con venganza

Hypol. Ahora sí que te creí,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio pená,
à quien Mayo, Rey del año,
bordó de rosa, y jazmin,
que cardeno de mis iras,
no se reduce no allí.

Venganza, al arma, venganza.

Dentro Filomena. Venganza, al arma, venganza.

Hypol. Montes, esto sí, esto sí,

en mi venganza, y agravo
la indignacion revestid.

Pandr. Si no me engaña la vista,
miro un anciano venir
desde aquel monte à este llano.

Hypol. Aurelio es, llégate aquí,
Sale Aurelio.

Aurel. Yo soy Aurelio, yo solo
Discreta, y piadosa vid,
abraza el oím caduco,
que cortejó tanto Abril:
dadme los pies, Pandrón.

Pandr. Porque descansara así,
los brazos del alma mia
te quisiera prevestir.

Hypol. Hallóte el criado? *Aurel.* Hallóme.

Hypol. Recibiste el papel? *Aurel.* Sí.

Hypol. Sapolo el Rey? *Aurel.* No lo supo.

Hypol. Te ha visto alguno partir?

Aurel. No me ha visto.

Pandr. Progne es viva?

Aurel. Desquitarla à un tiempo vé,
à la penfion del llorar
el desvelo del vivir.

Hypol. Y Filomena? *Aurel.* No sé.

Hypol. Pues cómo? *Pandr.* Muerte, venido.

Aurel. No ha parecido en el monte.

Hypol. Y Terco? *Aurel.* Está de aquí.

Hypol. Bonda? *Aurel.* Una legua.

Hypol. En la Quiota

del Belque? *Aurel.* Dex'le allí:

y à qué me llaman? *Hypol.* Eicuchas:
no eres - *Aurel.* Puedes proseguir.

Hypol. El que fió. - *Aur.* En qué te detienes?

Hypol. Mi amigo? *Aurel.* Siempre lo fui.

Hypol. No eres leal? *Aurel.* Sol tu sangre.

Hypol. Pues oye mi intento. *Aurel.* Dí.

Hypol. Mi agravio intento vengar.

Aurel. De qué manera ha de ser?

Hypol. De tí me vengo à valer. *Aur.* Como?

Hypol. Tu me has de ayudar.

Aurel. Contra quien?

Hypol. Contra mi hermano.

Aurel. Ella fuera deslealtad.

Hypol. No es primero mi amistad?

Aurel. No es primero.

Hypol. Pues en vano

à este monte te llamé.

Aurel. Tu noble intento has errado.

Hypol. Tu no me has aconsejado

à questa guerra?

Aurel. Así sapo.

Hypol.

Hypol. Pues cómo intentas negar
la que tu labio irritó?

Aurel. Si, mas no te dixes yo,
que te habla de ayudar.

Pandr. Si en tu amor, como en mi espejo,
lo vió tu verdad desnuda,
aquel suele dár la ayuda,
que suele dár el consejo.

Aurel. Quando á ser leal me obligo
en otra opuesta balanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.

Hypol. Sigues á mi hermano á dios.

Aurel. Es justa, y debida ley.

Pandr. Por qué?

Aurel. Ha nacido á ser mi Rey.

Hypol. Luego has de ser contra mí á
esta ingraticud no creo.

Pandr. La ira indignó irritada.

Aurel. Si lo seré con la espada,

pero no con el dolo:

y así, por darte mas gloria,

le pienso servir de suerte,

que me entrará por la muerte;

por que alcanzas la victoria.

Hypol. Tengo razon, con que quedo
excusado á tu verdad.

Pandr. Sigue mi parcialidad,
pues que tengo yo razos,

Aurel. No puedo,

que no me toca, mirar,

saber, viendo su pasion,

si tenéis, ó no razon,

que tengo tengo lealtad.

Hypol. A Progne pienso librar
con tu valor, nuevo Marte.

Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion
te obligará mi amistad,
que esta sacra deslealtad,
y esta fuera traicion.

Hypol. Pues vuelvete. **Aurel.** Ya me vuelves

Pandr. Pues dexadme. **Aurel.** Ya me voi.

Hypol. Nací infeliz. **Pandr.** Muerto solo.

Hypol. No te vés? **Aurel.** Eño resucio:
pero ya no he de poder.

Hypol. Pues vuelve á estímas mi amor

Aurel. Digo:— qué grave dolor?

Hypol. Me ayudas? **Aurel.** No puede sero

Hypol. Pues vete. **Aurel.** Mas en qué dudo á

Digo:— Mas voi á morir.

Sale Filomen. Ya no lo puedo sufrir

No importa, que yo es ayado,

muerá el traidor.

Pandr. Hija mia! **Filom.** Y á mis manos:

Hypol. Filomena. **Filom.** Con tu azero:—

Pandr. Qué gran penal **Filom.** Procuraré:

Hypol. Qué es esta? **Filom.** Vengatte,

Hypol. Adonde has estado?

Filom. Porque el Mando:—

Pandr. Feliz fuerá **Filom.** Vea:—

Hypol. Qué vida, y que muerte!

Filom. Que mi ira:—

Pandr. Sol de dolido.

Filom. Mas como á los dos he hablado,

como (contra mi dolor)

dexo vér mi deshonor,

sin haverle yo vengado?

A Dios, padre. á Dios, esposo.

Vase á dentro hablandolos.

Pandr. E pera:— **Filom.** No me sigite

Hypol. Advicite — **Filom.** Al viento llamaste

Hypol. Por qué te vés?

Filom. Es forzoso.

Hypol. Seguirte importa á mi amor.

Filom. Esto á mi honor.

Hypol. I á ti iré. **Pandr.** Pues no la sigite

Hypol. Por qué?

Pandr. Dice, que importa á su honra.

Hypol. Ya la dexo, no la sigo.

Pandr. Veoga á mi vida la muerte:

Hija, quando podré verte?

Filom. Ha matando á mi enemigo.

Hypol. Pues á mayores enojos

irricemos la ofada.

Pandr. Ay hija del alma mia!

Hypol. Ay esposa de mis ojos!

Sale Juanete. con una escala, martillo,

linterna, y clavos, todo cubierto

con la capa.

Juanet. Desde que con los polvillos

de la purga de ruibarbo

me enjuagué todo mi cuerpo,

como si yo fuera jarro,

ando con mis negras tripas,

con haver mas de dos años,

como menudo de esquila

todo el cuerpo zabcado.

Sin dada alguna, señores,

los dulces eran pecados,

pues aun no los comí,

quando los huve purgado.

Bien me pueden gradnar,

pues

pues le probé al Secretario
 en esta Universidad
 curlos por cien Licenciados
 Limplo está de todo dinte,
 y con haverme enfiado
 el bazo mil enfadosos,
 está como un oro el bazo.
 Pensaba que era no membrillos
 y echabale tantos tragos,
 que de echárselos tan puros,
 me vine á quedar aguado:
 pero aquí me he de reugar,
 ó mal han de andar las manos:
 el fiador pide la paga,
 pues con la paga cumplamos.
 El Rey ha venido al bosque
 á divertir sus caldados

con Prague: y Chilandroncillo
 me dirá disimulado:
 Daca la purga: mas yo
 callando, piedras apañó.
 Et me engañó con un vidrio,
 una servilleta, un jarro,
 un pañuelo, conserva,
 y el pagativo rubaró:
 pues acá he de engañarle,
 pues traigo otros tantos tragos,
 que se verán á su tiempo.
 Aquesta cisterna abre,

Abre la cisterna.
 que está dentro del Jardín
 de aquesta Quesera, ó Palacios.
 Vá de burla: él me engañó
 por goloso; pues yo trato
 pegarle con la codicia:
 desde allí me está escuchando
 con su tema: pero yo:-

Dentro Chilandroncillo

Chilind. Daca la purga.
Juanet. Esto es malo:
 mala purga te déan
 Dejar de Partido: callo,
 soy yunque, quera sufrir,
 yo le diré siendo mazo.
 Et sale, quiere empezar:
 saco la linterna, y hago
 como que miro lo cuevas.

Salen Chilandroncillo

Chilind. Juanet, hno me engaña,
 mirando está la cisterna
 con una luz: yo le hablo.

Juanet. El viene: que te clayas,

Chilind. Qué haces aquí?
Turbase Juanet

Juanet. Nada, hermano.

Chilind. Qué es esto? De qué se turba
 y qué trae aquí de baxo?

Dígamelo presto, acabar
 no lo entena?

Juanet. Nada, hermano.

Chilind. Descubrase.

Juanet. Qué me quiere?

Chilind. Diga, qué trae?

Juanet. Esto traigo. *Descubrelas*

Chilind. A qué prendi presto vá
 con una linterna, y clavos,
 un martillo, y una escala?
 Qué es aquello?

Juanet. Nada, hermano.

Hace que se vá

Si tu callaras, amigo.-

Chilind. Pues ay hombre mas callado!

Juanet. No es nada, quedese usted.

Chilind. Mas que le doi cien mil palos,
 fino me dice su intento;

dígallo presto.

Juanet. Háble p.ño,

porque si nos oyen dentro,
 somos perdidos.

Chilind. Sepamos

que es esto. **Juanet.** Yo te diré

Ya se acordará usted quando

bitó el Rey á Filomena

aquello, que no está un passo
 antes del asseparatirte.

Chilind. Ya lo entiendo.

Juanet. Et, pues, el caso:-

Chilind. Acaba, **Juanet.** Que Filomena
 trata - pero yo encargo
 la conciencia: á Dios se queda.

Quiere irse, y detienele.

Chilind. Vuelva, digo.

Juanet. No vá malo.

Traés una joya puesta,

que vale diez mil ducados,

con unos diamantes fodos,

cada uno como un muchacho.

Pues ella, con la gran tra

de la Injurta, y del agravio:

Mu quedese usted con Dios.

Hace que se vá, y detienele.

Chilind. Háble, no sea cansado.

Juanet. Arrojo todas sus joyas:-

Chilind. No se vaya tan de espaldas
 donde?

Juanet.

Juanes. Eras buen ladrador?
Chilind. Lo que es ser ladrador, bravo!
Juanes. Y en esta cisterna abicuzo,
 que tiene de agua un cado,
 ayer hallé à Filomena,
 y ella à mi me lo ha contado:
 y así con los instrumentos
 que ves, he determinado
 bajar à sacar la joya:
 si tu quieres que partamos,
 con esta escala podèmos.
Chilind. Traider, infame, villano,
 lazo, suelta,
 Dála y quitale los instrumentos.
Juan. Señor mio: **Chilind.** Suelte, digo.
Juanes. El se ha clavado.
Chilind. Las joyas de Filomena
 quiere hurtar el ladrónazo?
 Vaya de aquí.
Juan. Si haré. **Chil.** Tome, tome. Dále.
Juanes. Tomo, y callo.
Chilind. Vayase.
Juanes. Siempre usted
 me hace lo por todos cabos,
 Oye usted, no diga à nadie
 esto que nos ha pasado,
 porque de mí mal intente
 yo, pecador, me retrato.
Chilind. Si no se vá, lo diré
 à todos. **Juanes.** Pues ya me partos:
 Júpiter, Apolo, y Venus
 le guarden quatro mil años. **Vase.**
Chilind. Por Dios que le he de engañar:
 liadamente ha sucedido:
 aora que ya se baído,
 yo me quiero desnudar. **Desnúdase.**
 Yo prevengo la linterna:
 no fuè la traciilla mala,
 el clavo en el suelo la escala,
 y entregome à la cisterna,
 A qué esperar, mis cuidados
 Si es esta que arrojé aquí.
Levo la escala, y llevo la linterna.
 una joya que yo vi,
 vale los diez mil ducados.
 Entro, y no tengo temor:
 à bajar mi intento empeco,
 no poquito honda parece,
 para esto soy ladrador.
 No tocaré mi caudal
 por el del Rey: baxo, presto,
 qué bravo jayon que es.

Sale Juanes. Esto
 no le va poniendo mal,
 éi vá baxando, y yo quiero
 darle aora con mi traza,
 parece peon de plaza,
 que vá à sacar un caldero.
 Llegò al agua, alegrè està:
 tiro la escala, que estri va.
Chilind. Quita tira la escala arriba?
Juanes. No es nada, amigo, yo lo.
Chilind. Qué quieres?
Juanes. Mis compulsionos
 te vuelven así à ayudar.
Chilind. La escala me vuelve à echaro
Juanes. No quieras echarte e caloor.
 Saca una espu rta grande de piedras.
Chilind. Pues éa de mi compulsion,
 porque me puedo anegar.
Juanes. Esto está como ha de estar:
 servitor, seor Chilidron:
 hallò los diamantes: fíros?
Chilind. Como, si en el suelo están?
Juanes. Diamantes no saltarà:
 pero son algo certinos.
 Tirale una pedrada.
 Que le di en la chola, oiga,
 aora su engaño purga:
 amigo, toma la purga,
 amigo, daca la joya.
Chilind. Que me ahogo: ay de mí tritaf
Juanes. Mi amor puedes alabar,
 pues que yo te hago tragar,
 y tu destragar me hiciste. **Tirale.**
 Pero oy has de vér, en sí,
 que te hago mayor alcance:
 mucho le he hablado en romance,
 quierole hablar en latín:
 Acclve. **Tirale.**
Chilind. Dime, qué medras?
 Repara en que he de ahogarme,
 y no tengo en que afirmarme.
Juanes. Afirmate en estas piedras.
Chilind. Acabóse, di en el lazo,
 mi culpa paga la pena.
Juanes. La Joya de Filomena,
 perro, traider, ladrónazo.
Chilind. Tu Charidad, y amistad
 la escala llegué à ofrecer.
Juanes. La escala no puede ser,
 mas tome la Charidad. **Tirale.**
Chilind. De tu amistad quien dirá
 una crueldad semejante?

Juanet. Ha si, tome esse diamante, *Israla*,
que se me olvidaba acá.

Porque mi piedad infieras,
ya te quiero perdonar,
yo le quiero repassar
nora los faltriqueras.

Liezo es este que he sacado
de otros retraido:

¿ qué proprio es de estreñidos
llevar el dinero atado !

Qué es esto saber quisiera:
de fortijas de diamantes,
un xabonillo, unos guantes
Item una vigotera.

Voluc.

Chilind. A que me atrojet espero

la escala. **Juanet.** No puede ser

harto me bolgira querer,

pero por Dios que no quiero.

Ya yo quedo satisfecho

de quanto llegué à verter,

ninguno podrá creer

la lastima que me ha hecho.

Llévala los vestidos.

Chilind. Note mueven mis razones!

echame la escala, acabe.

Juanet. Ha si, que se me olvidaba

la repilla, y los calzonas.

Chilind. Posible es, que no te obligas

viendome desnudo así !

dexame salir de aquí.

Juanet. Así, el calzado, y las ligas.

Ha Chilindron, hace frito ?

no importa, que lo vierno es.

Chilind. Qué tan rigoroso estás !

Juanet. Dios te guarde, amigo mio. *vase.*

Sale el Rey. Toda mi vida es temor,

pues todo ey, sin descansar,

me levanto de un azar,

y tropiezo en un error.

En vez de aves llongeras,

que son imán del sentido,

solo en los montes he oido

las nocturnas, y agoretas

Con el pico rigoroso

por graa extraneza allí,

simpte à una Tortola vi,

que dió la muerte à su esposo,

ò el Sol no quiere lucir,

ò si luce, no le veo,

tengo oy mas tible el deseo.

Dentro Chilind. Ya como puedo vivir

Rey. Aquí amenaza mi vida

tífte, una vez irritada,

del : yo bien ayudada,

del labio mal permitida.

En mi jardín quien ha hablado,

para mi infelice suerte,

ameazando mi muerte ?

Dentr. Chil. En efecto, te has vengado.

Rey. Y esta es propria semejanza,

que à mi grade injuria irritó,

que el que comete un delito,

siempre teme una venganza.

Esta voz figo (ay de mi !)

porque intente mi crueldad.

Sale Aurelio.

Aurel. Señor, vuestra Magestad:

Rey. Aurelio, qué baceis aquí ?

Aurel. Señor, vengote à contar,

que ey seticó tu fortuna.

Rey. No me cuentes cosa alguna,

que pueda darme pesar.

Aurel. Hypo ito, que es tu hermano ?

Rey. Que no le nombres es digo.

Aurel. Pandón el Rey tu es amigo ?

Rey. Dexadme: en el viento vano

cistels aquí una voz

de un sentimiento irritada,

para el corazon pasada,

para el oido veloz ?

Aurel. No señor: eso sabed.

Rey. No me dexaréis à callad.

Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.

Dentra. Chilind. Subió por la pared.

Aurel. Quando sus daños le digo,

la vez à mi aviso culpa,

debe de ser que esta culpa

le tras buscando el castigo,

mañana le avisaré,

quierele aora dexar:

oid, que os quiero contar.

Sale Chilindron de la cisterna lleno de

agua, y bañado en sangre.

Chilind. Graxos à Dios que llegué

tan mala la burla ha sido,

que me he pensado morir;

mas yo me quiero vestir;

èl se ha llevado el vestido.

Assistase el Rey, y saca la daga, y dexa

xala caer en el suelo.

Rey. Oia, que es esto ? esperad:

que sombra es esta, è vision ?

que es i quita es ?

Chilind. Chilladron,

no lo vè tu Magestad ?

Rey. Qué así mi dolor me inquietel
quien a qui os entrò ?

Chilind. Yo le hablo: *ap.*
mi grande codicia, el Diablo,
mi mal discurso, y Juanete.

Rey. Qué codicia es ha obligado
à caer en yerro tal ?

Chilind. Para esto es menester sal,
y yo estoi mul remojado.
Con vuestra licencia os dexo,
señor, para otra ocasion,
y os lo diré de salmon,
que agora estoi de abadejo.

Mirel. La Reina sale tambien
al jardin. *Rey.* Yo estoi mortal
ella es el fin de mi mal,
y el principio de mi bien.

Salte Progne, y Libia.

Progn. Vuestra tristeza, *Tercio,*
me ha traldo à divertiros:
mal reprimidos suspiros, *aps*
no le digais mi deseo.

¡Tralgo à Libia, porque en tanto,
que se acuesta vuestra Alteza,
suspenda tanta tristeza
con la suavidad del canto.

Rey. Dios os guarde, Progne bellas

Progn. Cantad.

Rey. O grave dolor !
este amor, no es solo amor,
confuxo es de alguna Estrella.

Canta Libia.

De las venas de aqu el monte,
Rey que gobierna los rioses,
se defangra un arroyuelo
al Mar, imán de los rios.

Rey. Estas metaphoras son
de un monte, y *Rey* defangrado:
conmigo pienso que ha hablado,
tonad de tono, y cancion:
Mas callad, que se ha ofendido
con vuestro canto mi vida.

Duermese Progne.

De las voces suspendida,
Progne hermosa se ha dormido,
dolor, al mortal veleno
de la vida se ha entregado.
Qué feliz es su cuidado,
pues se halla bien con el sueño !

Progne soñando.

Progn. Filomena ?

Rey. Elle es mi ma !

pero mi mal es mayor,
que es natural este amor,
y es mi amor accidental.
Irme quiero à recoger,
no la quiero recordar,
quanto me presta en amar,
la pigo en aborrecer.

Culpa tu suerte trocada
en tu desdicha forzosa,
pues no siendo mul hermosa,
te bago yo mul desdichada. *vases*

Salta Filomena las tapias con la daga,
que le quidò à su esposo.

Filom. Saltè las tapias valiente,
y à la Quilata me he venido.
y con mi industria, y mi agravio,
à mi ofensor sollicito.

Acta a qui ha de estàr la sala,
ò el templo, en que mi enemigo,
por la muerte de mi fama,
pienso que se ha retraldo.
Requerir quiero estas puertas,
este es el Palacio indigno,
dónde mi innocente honor
padeció el mayor martyrio.

Soñando Progne.

Progn. Esperate, Filomena.

Filom. Quèlen !

Despierta, y vénse las dos.

Progn. Mas què veo ? *Filom.* Qué miro !

Progn. Filomena !

Filom. Hermana mia,

ta aquí !

Progn. Como aquí has venido !

Filom. Traxome: - *Progn.* Acabas

Filom. Mi agravio. *Progn.* Qué agravio ?

Filom. Le ignoras ? *Progn.* Dilo.

Filom. Ya te acuerdas: -

Progn. Habla quedo.

Filom. De la noche: -

Progn. Grave indicto !

Filom. Qué sali: - *Progn.* Fucerte dolor !

Filom. De Palacio: -

Progn. Ay, hado imple !

Filom. A buscar: -

Progn. Grave recelo !

Filom. Por un papel: -

Progn. Fue el aviso.

Filom. A mi esposo.

Progn. Fue violencia

Filom. Por la seña:-

Progn. Era preciso.

Filom. Erró:-

Progn. Eres desdichada.

Filom. Y escóntre:-

Progn. Tu mal colijo.

Filom. A tu esposo.

Progn. Suerte alzada.

Filom. Lutenó:-

Progn. Dime el delito.

Filom. Violar:-

Progn. Aquí de mis ojos.

Filom. A mi honor.

Progn. Habla.

Filom. Profigo:

elcucha la circunstancia,
que luego oírás el delito.

Llegué al monte aplausado,
mas un monte se muda á un desdichado,
de un monte huello la cerviz alta,
muerto el honor, y la esperanza viva:
suelto la voz del labio,
y ella fué la trompeta de mi agravio:
finge la voz Terço,
y no reparó en voces mi deseo;
á sus lazos prevego mis abrazos,
y busca mas, que entonces, fueron lazos.
Era la noche obscura,
porque no se quexasse mi ventura,
con silencio el traidor disimulaba,
y peoé, que de amante no me hablaba,
pues preciso se lofiere,
que le habla menos, quando mas se quierera.
Volvi, pues, de mi engaño, volvi tarde,
corrido el corazon ardió cobardé:
á lo verde de un monte me retiro,
figúlo me por el rastro de un suspiro:
huyo, pues, mas adentro,
era fuego su amor, era yo el centro:
animome, dos veces,
levó elias el viesto por veloces.
Ruegole que me dexé, mas él ciego,
hizo falta á su amor del mismo ruego:
irritase á mi voz, llamas respira,
(que era amor, que se pudo volver ira)
pierde alguna, y no toda la esperanza,
incóntate al afecto de venganza,
y con infame mengua
fixa el azero en mi irritada lengua,
y mi sangre derrama,
que era apéitlo, y no era amor su llama,
Tropezé en una yedra fugitiva,

que le ayudó tambien por ser lasciva,
irritarle intentada mi paciencia,
impidióme la misma resistencia.

Progn. Calla, no profigas mas:

Por esse movill primero,

á cuyo curso se arrastran

ellos inferiores velos,

que oy ha de vérsé mi agravio

de mi impiedad satisfecho,

sino es que el Cielo lo impida,

mas no ha de impedirlo el Cielo;

tuyo es no mas el agravio,

mió el agravio, y desprecio:

á ti un honor te ha importado,

á mi un honor, y unos zelos,

á ti el amor de tu esposo,

á mi el amor que te tengo.

Pues amor, honor, venganza,

zelos, agravio, y desprecio,

con esse azero, que aquí

se ha dexado, cobrar pensó

en su sangre, y lave esta

mi injuria, mi honor, y zelos,

para que el nombre de Progné

se escriba en bronces eternos.

Vá á vengarse, y holla el azero, que
dexó Terço.

Filom. Tente, que aquesta venganza

me toca á mi, pues no quedo

satisfecha de mi agravio,

si yo propia no le venge.

Progn. Tambien esse agravio es mio.

Mi, quando hace un adulterio

una muger, no merece

la muerte.

Filom. Ya lo confieso.

Progn. Por qué?

Filom. Porque vá el honor

de su esposo.

Progn. Luego es cierto,

que si á mi me vá el honor

tuyo, siendo mi honor mesmo,

con adulterio, y agravio

incurro en el mismo duelo:

Luego con justa razon

cobrar aora pretendo

de una muerte dos venganzas,

y de un castigo dos premios.

Filom. Si: pero vuelve á decir,

que no queda satisfecho

mi deshonor.

Progn. Ni tampoco,

aunque le dé muerte, creo,
 pues tu heaor no es tuyo aora,
 fino de tu proprio dueño,
 tu azero le ha de vengar.
Filom. Pues si ha de ser con su azero,
 cite azero es de mi esposo,
 y este el azero, que un tiempo
 sacó la pluma de mi agravio:
 y supuesto que le tengo,
 yo quiero poner el brazo,
 pues él pone el instrumento.
Progn. Pues vengamos las dos
 ca un sacrilego pecho, y
 las dos somos agraviadas,
 y obrando las dos con esto,
 dos escarpulos tan graves
 satisficemos á un tiempo.
Filom. Pues yo te confieso admito.
Progn. Pues yo te valor apruebo.
Filom. Muera el traidor.
Progn. De su sangre
 se salpique roxo el suelo.
Filom. Oy uaa venganza aguarda
Progn. Oy una victoria espera:
Filom. Para un honor.
Progn. Para un honra.
Filom. Demosle paflos al riesgo.
Progn. Demosle iras al agravio.
Filom. Y de su atrevido pecho:
Progn. Y de su sangre alevofin:
Filom. Rengiones de coral demos:
Progn. Demos líneas de carmin.
Las dos. A los marmales eternos.
Progn. Muera mi tyrano esposo.
Filom. Muera el ingrato Tercio. *vanso.*
Salen Hypolito, Pandrón, y Aurelio
deteniendo á los dos.
Aurel. La puertta he de defender.
Pandr. Dexanos passar, Aurelio.
Aurel. De aqui no intento apartarme.
Hypol. Cobrar á Progne queremos,
 ya que la noche nos dió
 la obscuridad, y el silencio:
 hemos de llevarla, digo.
Aurel. Como leal la defendo:
 morirá.
Dentro Filomena.
Filom. Muere, traidor,
 muere, tyrano soberbio.

Dentro Rey. Espera, detente, Progne
Pandr. Tened, esperad, qué os esto?
Dentro Progn. Morirá.
Pandr. El Rey le quexa.
Dentro Rey. Filomena, tu me has muerto
Aurel. Socorred quiero á mi Rey.
Hypol. Los des á su quarto extremos,
 á tomar en él vengarzi.

Salen Progne y Filomena.

Progn. No es menester, detencos.
Pandr. Quéa eres?
Progn. Progne tu hija.
Hypol. Quéa eres?
Filom. Tu infeliz dueño.
Pandr. Qué biclite?
Progn. Vengar mi agravio.
Hypol. Qué has hecho?
Filom. Vengar tus zelos.
Pandr. Como sacé?
Progn. De esta manera.
Hypol. Di como.
Filom. Mirale muerto.

Descubrese en una cama muerto

Tercio.

Pandr. Gran valor!
Progn. Nací tu hija.
Hypol. Noble ira!
Filom. Llevé tu azero.
Hypol. Pues qué es lo que sora intentas?
Aurel. Ya solo aora pretendo,
 pues muerto es tu hermano el Rey,
 que quedes por heredero.
Hypol. Rendime puedo á estas plantas.
Aurel. Tu lealtades premiar debe.
Chilind. Nolotros como quedamos?
Juanes. Pagados, y satisfichos.
Pandr. Yo atchoso.
Progn. Yo feliz.
Filom. Yo con honra.
Hypol. Yo con Cetro.
Filom. Y vuestro perdón merezca,
 fino mereclere el premio,
 de Progne, y de Filomena
 esta Fabula.

Juanes. Y su dueño
 se confiesa vuestro esclavo,
 supuesto que para serlo
 no ha menester mas señal,
 que la de sus proprios yerrores.